

NACIONES UNIDAS

**COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL**



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.82
1 de julio de 1988

ORIGINAL: ESPAÑOL



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1987
MEXICO



NOTAS EXPLICATIVAS

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

El guión (--) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo de menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

•

•

•

•

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	6
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	6
b) La evolución de los principales sectores	7
c) El empleo	13
3. El sector externo	15
a) Rasgos generales	15
b) La cuenta corriente	15
c) La cuenta de capital	18
d) La deuda externa	19
4. Los precios y las remuneraciones	22
a) Los precios	22
b) Las remuneraciones	23
5. Las políticas monetaria y fiscal	25
a) La política monetaria	25
b) La política fiscal	27
<u>Anexo estadístico</u>	31

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La economía mexicana recibió cierto impulso en 1987 al recuperarse parcialmente el precio del petróleo, ya que el desplome de este mercado a principios de 1986 había obligado a intensificar las políticas de ajuste. Los mayores ingresos de divisas provenientes de esas exportaciones se sumaron a los derivados del gran dinamismo de las ventas externas de otros bienes y servicios y también a los recursos adicionales recibidos del exterior. Pudieron así acumularse reservas monetarias internacionales en proporciones sin precedentes, que no se tradujeron, sin embargo, en beneficios económicos o sociales equivalentes, pues aun cuando entre los objetivos de política figuraba la reactivación de la economía, ésta se proyectó que fuera moderada. Ello fue así puesto que se asignó a la política antiinflacionaria la más alta prioridad. No obstante, su margen de acción se fue estrechando al grado que la inflación, lejos de contenerse, se aceleró pertinazmente, y al final del año fue preciso darle un tratamiento de excepción.

En México, más que en otros países de la región, ha sido preciso fortalecer con celeridad el aparato exportador, no sólo con el fin de lograr una inserción más eficiente en la economía internacional, sino de disminuir la dependencia de las oscilaciones del mercado petrolero. El cambio estructural en proceso afecta la totalidad de la economía y ha estado acompañado de una merma significativa de la demanda interna, tanto con fines de corrección de las cuentas fiscales como de las externas, afectadas ambas por el elevado pago del servicio de la deuda externa (6% del PIB). Ese sesgo se puso más de manifiesto en 1987, ya que tanto el consumo como la inversión declinaron, mientras que la demanda externa se convirtió en motor de la actividad económica.

El leve aumento del producto interno bruto (1.4%) fue insuficiente para compensar su contracción del año anterior, así como el crecimiento demográfico: el PIB per cápita se contrajo 1% y fue equivalente al de 1978, al iniciarse el "auge petrolero". En ese escaso repunte influyó la aplicación de una política crediticia menos restrictiva en el segundo semestre, que benefició al sector industrial y en especial a las ramas exportadoras. El sector agropecuario también contribuyó en ello con una expansión moderada, que tampoco bastó para compensar su descenso excepcional

de 1986. Los servicios evolucionaron a ritmo lento dentro de un marco de relativa homogeneidad.

Las exportaciones manufactureras --crecieron cerca de 40%--, los mayores ingresos petroleros y las actividades de la industria maquiladora y del turismo permitieron un superávit comercial de casi 10,500 millones de dólares, en el que también repercutió una expansión pausada de las importaciones, congruente con el ritmo de la actividad económica. Este excedente rebasó el de dos años atrás, antes del fuerte descenso del precio del petróleo, pero no alcanzó los niveles sin precedentes de 1983 y 1984. Por otra parte, los pagos por el servicio de la deuda externa continuaron disminuyendo en alguna medida, como fruto de las condiciones menos onerosas en que ésta se renegoció. En suma, se obtuvo un superávit de más de 3,600 millones de dólares en cuenta corriente, luego de haberse incurrido en un déficit el año anterior.

Los esfuerzos de ajuste con el exterior merecieron el respaldo de la comunidad financiera internacional, con la cual debió reestructurarse gran parte de la deuda externa a raíz del impacto petrolero. La banca privada accedió a otorgar a México, a partir del segundo trimestre, el financiamiento adicional que se había considerado en las rondas de renegociación, así como en el Plan de Aliento y Crecimiento (PAC), en el que se explicitó una recuperación moderada de la economía en el bienio 1987-1988. Estos recursos contribuyeron también a que las reservas monetarias internacionales ascendieran a fin de año a 13,700 millones de dólares, monto sin precedentes tanto en magnitud como en proporción con otras variables.

La mayor afluencia de divisas no se aplicó, pues, a la reactivación decidida de la producción y del empleo, sino que sirvió principalmente de instrumento para infundir confianza en el mercado cambiario y, por consiguiente, de respaldo a la política antiinflacionaria. Así, a lo largo del año se pudo disminuir parte del alto grado de subvaluación de la moneda a que dio lugar la difícil situación de balanza de pagos del ejercicio anterior. El deslizamiento más lento del ritmo devaluatorio se complementó con un freno al alza de las tasas de interés, que se volvieron negativas en términos reales. Los ajustes de los precios y las tarifas públicas también se rezagaron con el mismo fin. Sin embargo, pese a las acciones sobre los principales factores que inciden en los costos y a los intentos por romper la dinámica inflacionaria, ésta no cedió. Se opusieron a ello fuertes elementos

inerciales y las expectativas de mayores aumentos de precios, que incluso acrecentaron el ritmo de inflación y obligaron a instrumentar, en diciembre, el Pacto de Solidaridad Económica.

Esta novedosa estrategia, además de entrañar fuertes restricciones en materia crediticia y de gasto público y una mayor apertura comercial, demandó el compromiso de todos los sectores de la sociedad para detener el aumento de precios. Sin embargo, tal como se había previsto, sus efectos inmediatos fueron altamente inflacionarios al devaluarse bruscamente el tipo de cambio controlado, aumentar fuertemente los precios y las tarifas del sector público y revisarse de manera extraordinaria los salarios para evitar su mayor degradación. Así, el año terminó con una inflación de 159%, frente a 106% del anterior.

Las políticas cambiaria y de tasas de interés contaron con un estrecho margen de acción, en la medida en que se las subordinó a la prioridad antiinflacionaria. Como se indicó, durante la mayor parte del año, el ritmo devaluatorio y las tasas de interés decrecieron. Esto favoreció que continuaran expandiéndose las operaciones en el mercado bursátil, cuyo índice de cotizaciones se multiplicó por nueve, en términos reales, en diez meses. La euforia consecuente alentó que siguieran retornando capitales, incluso con tasas negativas de interés de los principales instrumentos financieros. Para afrontar la especulación desatada a raíz del derrumbe de la bolsa a mediados de octubre, se alteró en noviembre la política cambiaria devaluándose en cerca de 30% el tipo libre. Al mes siguiente se devaluó el tipo controlado en la misma proporción, con el propósito de unificar ambos y, al mismo tiempo, compensar la fuerte reducción arancelaria que también incluyó el Pacto. En forma simultánea, las tasas de interés nominales se elevaron considerablemente, pero siguieron siendo negativas en términos reales, por la renovada inflación.

La política monetaria no cambió su carácter altamente restrictivo: la base monetaria se contrajo en términos reales pese al crecimiento sustancial de las reservas internacionales, y el circulante se expandió a un ritmo marcadamente inferior al del producto, a precios corrientes. El factor de absorción más dinámico lo constituyeron los depósitos a corto plazo por sus mejores tasas de interés. Dentro de ellos, los instrumentos no bancarios, con los cuales el sector público financió principalmente su déficit, se expandieron en mayor grado. Con todo, se repitió el proceso de

desintermediación financiera por la menor captación de ahorro del sistema bancario. En contraste, prosiguió la notable expansión de las casas de bolsa privadas —la llamada "banca paralela"—, alentadas además por el auge del mercado accionario.

La política crediticia también presentó rigideces. Sin embargo, el hecho de depender menos el sector público del crédito interno para financiar su déficit liberó recursos para el aparato productivo, en particular de ramas exportadoras, como la minera y algunas manufactureras, cuyo desarrollo se vio favorecido, sobre todo en el segundo semestre.

El saneamiento de las finanzas públicas siguió siendo un objetivo central de política económica. En realidad, el enorme déficit público (16% del PIB) fue resultado del efecto de la inflación sobre el servicio de su deuda. Sin embargo, en términos reales, este sector pagó menos por sus pasivos internos al imperar intereses negativos. Si se elimina tal efecto, el superávit primario se eleva sustancialmente a casi 5% del PIB.

Los mayores ingresos de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y sus impuestos al gobierno contribuyeron a esa mejora. Sin embargo, los demás ingresos tributarios se contrajeron en términos reales por la debilidad de la actividad económica y por la dificultad de adecuar el sistema fiscal a la inflación, pese a sus reformas y a la política de ampliar la base gravable. Por lo demás, menguaron también los ingresos de otras entidades públicas, en buena medida por la reducción de los subsidios.

Se continuó con la política de disminuir el aparato estatal mediante la liquidación y venta de empresas: restan sólo 500 de más de 1,100 que había en 1981. De mayor trascendencia fue la continuada reducción del gasto público. Esta política, de conformidad con los objetivos centrales del Pacto de Solidaridad Económica, se acentuó a fin de año. Ello afectó no sólo las operaciones corrientes del gobierno y de sus empresas, sino implicó también recortes en los proyectos de inversión, los cuales desde hace varios años vienen declinando y transmitiendo a la economía efectos particularmente recesivos. En cambio, la inversión privada, cuya participación en la total se ha ido acrecentando, mostró una leve recuperación (2%), pero sin llegar por ello a restablecerse los niveles del pasado. La inversión extranjera creció significativamente, en parte por la capitalización de la deuda externa de algunas empresas, recursos que se orientaron principalmente al comercio con el exterior. Sin embargo, los montos a los que ha descendido la

formación bruta de capital fijo --pública y privada-- significan un retroceso, en términos por habitante, de cerca de veinte años. Las posibilidades de desarrollo del país se ven con ello severamente restringidas no sólo en el corto plazo sino en un horizonte más amplio.

El mercado interno continuó deprimido por la contracción del gasto público y por la reducción de las remuneraciones. Los salarios mínimos perdieron casi 5% de su poder adquisitivo en 1987 lo que, sumado al deterioro de años pasados, significó una contracción de 47% respecto del máximo alcanzado en 1976. Por consiguiente, las distorsiones distributivas se acentuaron y el peso del ajuste descansó una vez más en los asalariados. Así, la participación de los pagos al factor trabajo se mantuvo en niveles mínimos dentro de un ingreso nacional sensiblemente mermado por las fuertes salidas de recursos que significan tanto el pago a los factores del exterior como los efectos adversos de los precios del intercambio.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La oferta global retomó una dirección ascendente, si bien creció a una tasa que no bastó para compensar la caída de 1986 ni el incremento de la población. Esta recuperación parcial varió a lo largo del año: en los primeros meses continuaron las tendencias contraccionistas de 1986 que fueron dando lugar a que en los últimos hubiera incrementos, incluso sustanciales, en algunas ramas de la actividad económica. En conjunto, la oferta global aumentó 1.5% como resultado de la leve recuperación del producto interno bruto y de un repunte algo mayor de las importaciones (3.2%), asociado a esa reanimación.

Como se ha señalado, la demanda externa, con una expansión de casi 14%, fue la que impulsó la reactivación, pues la interna retrocedió levemente. La inversión descendió a niveles equivalentes a los de 1975 y, en términos por habitante, resultó inferior a la mitad de la ejercida en 1981, año en que alcanzó el máximo histórico. Se observó un leve ascenso en la inversión privada (2%) que, pese a la fuerte caída en 1986, fue de los pocos componentes dinámicos de la demanda en el bienio anterior. En cambio, la inversión pública siguió reduciéndose aceleradamente (-6%). El consumo declinó casi 2% y, dentro de él, el del gobierno disminuyó 1%, magnitud inferior a la del consumo privado. En términos por habitante, este último menguó cerca de 4% lo que, sumado a las mermas sufridas a lo largo de la década, lo situó 20% por debajo del máximo alcanzado en 1981, nivel equivalente al de 1973.

Las restricciones de la demanda interna permitieron acumular excedentes exportables que se colocaron en el exterior, alentados por las ventajas cambiarias, fiscales y crediticias. El sector exportador continuó así mostrando el gran dinamismo observado a lo largo del presente decenio. ^{1/}

^{1/} Esta tendencia, sólo interrumpida en 1985, se inscribe dentro de un esfuerzo exportador de productos no petroleros y de servicios, emprendido luego de la crisis de 1982. Forma parte, asimismo, de una política de inserción más eficiente en la economía internacional y de un cambio estructural. Sin embargo, estas mayores exportaciones han significado, por regla general, un sacrificio equivalente en el consumo interno y en la inversión.

b) La evolución de los principales sectores

La actividad económica siguió una pauta acorde a las demás variables macroeconómicas. En los primeros meses del año partió de una fase depresiva; en el segundo semestre empezó a expandirse, incluso de manera marcada, en ciertos rubros cuyo nivel en el año anterior había sido excepcionalmente bajo. Las menores restricciones al crédito concedido a algunas ramas, y la reanimación de la inversión privada, impulsaron una reactivación moderada, que se tradujo en un crecimiento promedio del PIB de 1.4%.

Uno de los rasgos característicos de tal comportamiento fue la relativa homogeneidad por ramas, puesto que osciló entre el estancamiento del comercio (comprendidos los restaurantes y hoteles) y el dinamismo de la minería (incluido el petróleo) que creció 4%. Sin embargo, en una desagregación más amplia, surge una clara diferencia entre el dinamismo de la producción orientada a la exportación y el estancamiento, e incluso regresión, de las actividades que cubren el mercado interno. 2/

i) El sector agropecuario. En 1987 se observó un leve repunte del producto agropecuario (menos de 2%), aunque insuficiente para compensar el fuerte descenso de 1986. El producto agrícola se expandió poco más de 3%, como resultado de la evolución dispar de los distintos cultivos.

Por una parte, continuó siendo especialmente grave la situación agroalimentaria, pese a la prioridad que se asignó a la política de alcanzar la autosuficiencia, como un elemento para llevar a cabo con éxito los distintos programas de desarrollo rural. A causa de una sequía que no se había presentado en los últimos 20 años, la producción de los principales cereales declinó por segundo año consecutivo, originando insuficiencia en el abasto de alimentos. Debíó recurrirse, por lo tanto, a mayores

2/ En el sector agropecuario, si bien se contrajo el valor de las exportaciones por descensos en los precios, el volumen vendido aumentó considerablemente. Tal fue el caso, en particular, de frutas y hortalizas, y pescados y mariscos. En el sector industrial destacó el extraordinario crecimiento del ensamble de automóviles para el mercado externo, que compensó con creces la caída de su demanda interna, así como los incrementos en la producción de cobre, de fibras sintéticas, de petroquímicos y de vidrio, entre tantos otros. En el campo de los servicios, el mayor ingreso de turistas en el país incidió en el crecimiento de los restaurantes y hoteles, que contrastó con la contracción del principal componente de la rama, el comercio interno.

importaciones, entre las que destacaron las de maíz (70%). Se contrajeron los cultivos de los principales componentes de la dieta popular: el maíz (-1%), el frijol (-6%) y el trigo (-7%), y esto repercutió aún más en los bajos niveles de nutrición de las zonas rurales.

Los cultivos de sorgo y de algodón se beneficiaron con mejores precios de garantía, no así los de granos básicos, que se vieron desalentados con excepción del maíz. Dado el déficit del sorgo del año anterior y los incentivos para cultivarlo en 1987, la superficie sembrada y la producción aumentaron considerablemente. En cambio, la producción de maíz y de frijol fue afectada adversamente por la sequía y también, en ciertas regiones, por heladas tempranas y otros fenómenos climatológicos. Asimismo, la producción de trigo se redujo debido a la enfermedad del carbón que se presentó en el noreste del país, y que significó la pérdida de la autosuficiencia en los abastos.

Por otra parte, la producción de oleaginosas se incrementó sustancialmente, no sólo por una excelente producción de soya (17%) sino, además, por el aumento en la producción de algodón (53%) y por los buenos resultados obtenidos en el cártamo y el ajonjolí. En conjunto, se estima que durante 1987 las oleaginosas crecieron más de 20%. La producción de alimentos forrajeros también se expandió de manera excepcional por el incremento en la de sorgo (30%) y por la mayor disponibilidad de pastas oleaginosas --algodón y soya--, que contribuirán sustancialmente a la producción de alimentos para el ganado.

Asimismo, los productos para la exportación crecieron notoriamente; tal fue el caso del algodón, ya mencionado, del café (22%) y de las hortalizas que, en conjunto, representaron cerca del 75% de las exportaciones agrícolas totales. La temporada de lluvias favoreció el cultivo de café, así como los programas oficiales de recuperación de cafetales. Pese a las enormes importaciones de granos, el saldo del balance agropecuario fue superavitario, aunque menos que en 1986, porque los precios del tomate y del café presentaron una fuerte baja que no fue compensada por el incremento sustancial de los volúmenes exportados.

La producción ganadera descendió una vez más (-2%), principalmente por una contracción de la demanda interna. El crecimiento de la producción de carne de bovino fue inferior al de la población. Además, por cuarto año consecutivo, la producción de carne de puerco disminuyó (-5%) y la de aves

permaneció estacionaria. Otros alimentos básicos, como leche y huevos, también se contrajeron (-2%). Todo ello apunta hacia un deterioro de los niveles nutricionales de la población.

La silvicultura (4%) y sobre todo la caza y pesca (11%) evolucionaron con mayor dinamismo por las mejores condiciones de la demanda externa; se exportó más madera y, particularmente, atún, camarón y otros mariscos.

ii) La minería. La actividad minera, excluyendo el petróleo, fue la rama de mayor crecimiento en 1987 (cerca del 5%). Ello se debió en general a los incentivos crediticios, así como a la fuerte demanda externa de varios de sus productos, complementada mediante ampliaciones en la capacidad productiva. En particular, ése fue el caso de los metales industriales no ferrosos, entre los que destacó la producción de cobre, de excepcional crecimiento (32%), por la entrada en operación de una nueva planta, que permitió elevar el volumen de exportaciones (18%). En cambio, el beneficio de metales preciosos sufrió una leve desaceleración respecto de los elevados ritmos del bienio anterior. Aun así, se contó con mayores excedentes de plata para la exportación. El dinamismo de los minerales y metales para la siderurgia obedeció a la recuperación del coque, así como también del hierro, aunque esta última fue insuficiente, luego de los fuertes decrementos de periodos pasados. En fin, dentro de los minerales no metálicos, la producción de azufre continuó expandiéndose y la barita se recuperó sólo en parte de la contracción experimentada en 1986.

Debido a la elevada participación de los metales no ferrosos, de excepcional crecimiento, dentro del índice general, éste se elevó en más de 12%. Sin embargo, debe tenerse presente que no incluye las canteras ni la extracción de arena, grava y arcilla, cuya expansión relativa fue menor.

iii) La industria petrolera. Aun cuando la actividad petrolera tiene escaso peso en la economía, puesto que representa sólo el 2% del PIB,^{3/} desempeña un papel estratégico no sólo por sus manifiestas implicaciones en el comercio exterior, sino en las finanzas públicas.

Desde 1982, la industria petrolera sufrió un revés al desplomarse el precio internacional del crudo, crisis que se repitió en 1986. Las perspectivas de una relativa estabilidad en los mercados internacionales

3/ Esta cifra se eleva al 3% si se consideran las ramas manufactureras de refinación y de petroquímica básica.

sobre la base de una recuperación parcial de precios, así como la mayor actividad económica en el país, alentó su reanimación en 1987, sin que por ello se hayan vuelto a alcanzar los ritmos de producción de años pasados. En efecto, el índice de extracción de petróleo crudo y de gas se elevó poco más de 4%, pero esto no logró compensar la merma del bienio precedente.

Las restricciones financieras del sector público se tradujeron, en el caso de PEMEX, en un bajo ritmo de exploración, de forma tal que los nuevos descubrimientos fueron insuficientes para cubrir la producción. Así, ya por tercer año, se perdieron reservas probadas de hidrocarburos, que cerraron en 1987 con un nivel de 69,000 millones de barriles. Los ritmos de crecimiento de la extracción, de la refinación, de la exportación y del consumo interno fueron relativamente homogéneos, al oscilar entre 3% y 5%.

iv) La industria manufacturera. Más que otras actividades, las manufacturas presentaron una recuperación marcada a lo largo del año. Empezaron en una situación de franca contracción (-5%) y concluyeron con un dinamismo considerable (10%). En cierta medida, el repunte del segundo semestre fue inducido mediante una moderación de las restricciones crediticias que pesaban sobre esa rama. Su crecimiento promedio de sólo 2% no compensó la caída de casi 6% del año anterior.

Si se atiende a la clasificación por tipo de producto, la fabricación de bienes de consumo, tanto duraderos como no duraderos, permaneció prácticamente estacionaria; los intermedios mostraron algún crecimiento (3%), y, en cambio, los de capital declinaron (-2%). Con arreglo a las distintas divisiones de este sector, el mayor dinamismo lo observaron las industrias de minerales no metálicos (13%), y las metálicas básicas (11%). En cambio, los alimentos y los textiles y vestuario se expandieron por debajo del crecimiento de la población, aun cuando se exportó una proporción más elevada de su producción.

La dicotomía entre la producción orientada al consumo interno y la destinada a la exportación, puede explicar las diferencias en las distintas actividades. En efecto, el excepcional crecimiento de las industrias metálicas básicas obedeció fundamentalmente a las actividades de transformación del cobre (66%), en gran medida para el mercado externo. Lo mismo ocurrió con la evolución tan satisfactoria de los minerales no metálicos, donde pesa fuertemente la exportación de vidrio plano y de cemento hidráulico, y con la fabricación de las fibras sintéticas (14%), dentro de la

industria química. Aun cuando se contrajo la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo (-2%), destacó excepcionalmente la expansión de la industria automotriz (16%), de espectacular crecimiento en el ensamble para el exterior (140%), si bien se contrajo el orientado al mercado nacional (-15%).

Las fuertes restricciones a que se vio sometido el consumo interno se reflejaron en la producción de bienes para cubrirlo. Es de llamar la atención el menor procesamiento de carnes (-3%), así como el estancamiento en la oferta de leche y el débil aumento de las tortillas (2%), inferior al crecimiento demográfico. Igualmente, contrastó la caída de la producción de refrescos y gaseosas (-4%) con el incremento en la de cerveza (7%), de la cual una proporción creciente se exporta. La confección de prendas de vestir permaneció estacionaria al igual que la fabricación de calzado, pese a que viene aumentando la exportación de ambos productos. En fin, los medicamentos también declinaron (-5%) al haberse encarecido más que proporcionalmente y haber quedado fuera del alcance de sectores cada vez más amplios de la población.

En suma, la industria manufacturera se enfrentó, en 1987, a una situación difícil. Con excepción de los sectores con relativa eficiencia, que aprovecharon las distintas ventajas para acceder competitivamente a los mercados exteriores, la industria tradicional y sobreprotegida en el pasado debió enfrentarse a las dificultades que entraña un mercado interno deprimido, la creciente apertura al exterior, con aranceles ahora reducidos, y la falta de recursos financieros para introducir cambios que le permitan incrementar su eficiencia.

v) La construcción. Aun cuando en el segundo semestre la industria de la construcción experimentó un repunte significativo, su contracción en 1986 fue de tal magnitud que la recuperación media del año (2%) resultó insuficiente para compensarla. Así, esta actividad continuó en general deprimida por efecto de la baja inversión pública y privada y por los menores créditos concedidos, incluso para la edificación de la vivienda de interés social.

Conforme se fue reactivando la inversión a lo largo del año, la actividad de la construcción empezó a resurgir. Así, se avanzó en obras del sector público y en construcciones privadas, civiles y residenciales.

Se observó una recuperación en la producción de insumos de esta industria, en ocasiones sustancial; sin embargo, debido a la débil actividad interna, buena parte de ella se orientó a mercados exteriores.

vi) Los servicios básicos. En conjunto, los servicios básicos se expandieron casi 3%. Influyeron en ello un incremento cercano a 4% de la electricidad, gas y agua, una reactivación insuficiente del transporte, inferior al 2%, luego del marcado descenso de 1986, y el continuado dinamismo de las comunicaciones (más de 6% esta vez).

Dentro del primer grupo, la generación eléctrica continuó su tradicional crecimiento (casi 8%). Tal dinamismo resultó de la ampliación de la capacidad de generación de energía térmica, que compensó con creces la continuada disminución de la generación hidráulica por insuficiencia de agua en las presas. La generación total rebasó la ampliación del consumo doméstico (4%) y el industrial (6%).

Por otra parte, en la baja del transporte (-1.6%) pesó en mayor medida la contracción que sufrieron tanto el traslado de pasajeros (-10%) como de carga (-2%) por vía aérea, dentro de las rutas nacionales. La causa principal radica en el encarecimiento relativo de este servicio. En cambio, el número de pasajeros transportados en vuelos internacionales se elevó en aproximadamente 23%. La carga transportada por esta vía también aumentó considerablemente.

En cuanto al transporte marítimo, el número de pasajeros ascendió (13%) mientras que la carga permaneció virtualmente estancada. Algo similar ocurrió con los ferrocarriles, cuyo mejoramiento en la calidad de su servicio mereció un esfuerzo particular de las autoridades. El número de pasajeros transportados se elevó 5%, mientras que la carga se mantuvo sin cambios. Por sus tarifas más reducidas, el transporte ferroviario y el carretero absorbieron la participación que perdió el aéreo en el total.

Por último, en la ciudad de México, los pasajeros transportados en el tren subterráneo aumentaron 5% --en parte al ampliarse la red (10%) a 132 km-- y 7% los trasladados en autobuses urbanos, al ganar terreno el transporte colectivo, frente al individual, por la propia expansión de la ciudad.

En el dinamismo de las comunicaciones influyó la constante expansión del servicio telefónico. Las llamadas de larga distancia nacionales crecieron 9% y las internacionales ligeramente más.

vii) Otros servicios. Tras la contracción que sufrieron, en 1986, las distintas ramas que integran el rubro "otros servicios", en 1987 se advirtió una reactivación (1%) que no bastó, sin embargo, para compensar la baja aludida. Por su participación dentro del total, sobresalió el comportamiento levemente regresivo del comercio doméstico (-0.3%) por efecto de las restricciones que pesan sobre el consumo, al haber menguado nuevamente las remuneraciones reales de los sectores mayoritarios de la población. La estrechez y encarecimiento del crédito para este fin limitó también su expansión. En cambio, dentro de la misma rama, la recuperación de la actividad de los restaurantes y hoteles (3%) estuvo influida en parte por el mayor turismo que ingresó al país.

Los servicios financieros mostraron mayor impulso (4%). En él se conjugó el lento crecimiento de los servicios bancarios (1%) con una expansión excepcional de los no bancarios (17%), entre los que destaca la actividad de las casas de bolsa y de cambio privadas. El alquiler de inmuebles siguió su ritmo ascendente, así como también los servicios comunales, sociales y personales. Entre éstos, la única contracción absoluta se observó en el esparcimiento, rubro marginal del gasto familiar. Los servicios médicos y educativos se ampliaron, pero a una tasa inferior a la expansión demográfica.

c) El empleo

De la misma forma en que la actividad económica se fue recuperando a lo largo del año, los distintos indicadores disponibles sobre empleo coinciden en una mayor ocupación en el sector formal de la economía. Así, la encuesta continua, que se levanta en las 16 ciudades principales del país, muestra una reducción del desempleo abierto, de 4.4% a principios de año, a 3.2% a finales. Por otra parte, si bien restringido a un universo mucho más reducido, el número de afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social fue ascendiendo de forma tal que al fin del año superaba en 10% al de 1986. Sin embargo, por haber partido de una base deprimida, el aumento medio de los 12 meses fue de casi 5%, debido más a la afiliación de trabajadores permanentes que de eventuales. Algo parecido ocurrió con el personal ocupado en la industria manufacturera, puesto que de un importante decremento en enero (-7%), al concluir diciembre, su número se había elevado levemente (1%), pero el promedio del año resultó inferior en más de 3% al de 1986. Las horas-

hombre trabajadas en la industria manufacturera evolucionaron casi de manera similar.

Por su parte, las maquiladoras continuaron la expansión de sus actividades que tanto empleo generan: el personal en ellas ocupado ascendió 22%. Otro indicador parcial, también referido exclusivamente al sector formal, es el del personal de la industria de la construcción, que también creció 22%. Pese a lo alto de esta tasa, no se logró compensar la fuerte caída del año anterior. Más aún, la evolución tan negativa de esta actividad, no obstante el sustancial repunte del segundo semestre, permite inferir que el empleo en el sector informal en ésta se haya mantenido bajo en el promedio del año.

En general, dado el incremento anual de la población económicamente activa (3.2%), el generar empleos suficientes resulta un objetivo difícil de satisfacer en las condiciones imperantes en la economía mexicana. Si bien en 1987 se crearon más puestos de trabajo, los rezagos acumulados durante años siguen engrosando el amplio sector informal. Asimismo, subsisten fuertes presiones para la emigración de mano de obra en busca de mejores remuneraciones fuera de las fronteras del país, en virtud además de la amplia brecha que existe entre los salarios pagados internamente y los del exterior.

3. El sector externo

a) Rasgos generales

La notable recuperación del balance externo del país constituyó el rasgo positivo más destacado de la evolución de la economía mexicana en 1987. El excepcional crecimiento de las exportaciones se conjugó con uno más lento de las importaciones y con menores pagos a los factores del exterior, de forma tal que se alcanzó un superávit en cuenta corriente de más de 3,600 millones de dólares, en vez del déficit de casi 1,500 millones del año anterior. A ello se sumó un ingreso neto de capitales de 2,300 millones de dólares, que elevaron el nivel de reservas monetarias internacionales a 13,700 millones de dólares, monto sin precedentes, con el cual se cubriría con creces un año de importaciones.

Este notable esfuerzo para corregir las cuentas externas mereció el respaldo de la comunidad financiera internacional tanto mediante la reestructuración casi integral de la deuda, en 1986, como por el financiamiento adicional concedido en 1987. Sin embargo, no por ello se dejaron de explorar otras fórmulas con el fin de que este pasivo pese menos sobre la economía y constituya un riesgo menor para el sistema financiero internacional.

La mayor disponibilidad de divisas permitió un manejo más holgado de la política cambiaria, elemento central en el combate contra la inflación y, sobre todo, clave en la estrategia adoptada a fin de año. Así, en vez de orientarse estas divisas al crecimiento económico o acaso al pago anticipado de la deuda externa, las autoridades se sirvieron de ellas para contrarrestar eventuales perturbaciones cambiarias y para perseguir de esta forma la estabilidad interna de precios como prioridad más alta de la política económica.

b) La cuenta corriente

La parcial recuperación del mercado del petróleo fue uno de los elementos determinantes para que en 1987 se obtuviera un superávit en el comercio exterior de mercancías de casi 8,500 millones de dólares, equivalente al de dos años atrás, antes de la baja pronunciada de su precio. Otro factor primordial fue la política más decidida de fomento a las

exportaciones de manufacturas y servicios --maquila y turismo--, que coincidió con un crecimiento lento de las importaciones.

El alza parcial del precio del petróleo (35%, tras la caída de 55% de 1986) se tradujo en un aumento de casi 9% de la relación de los precios del intercambio de bienes que, con todo, se mantuvo en niveles marcadamente inferiores a los del principio del decenio. En consecuencia, las exportaciones de petróleo, pese a que se expandieron 41% con respecto a las de 1986, ^{4/} estuvieron lejos de alcanzar los niveles de años pasados. En cambio, las ventas externas de productos manufacturados continuaron creciendo notablemente (39%), compensando con creces la disminución de las exportaciones agrícolas (-27%). Tal dinamismo obedeció a diversos incentivos. Destacaron entre ellos los cambiarios, pese a que a lo largo del año se fue perdiendo gradualmente parte de las ventajas de la subvaluación de la moneda, hasta volver ésta a restituirse temporalmente a fines de año. También influyó en ello la débil demanda interna, que indujo a los industriales a colocar sus excedentes en los mercados del exterior. Los notorios aumentos en las exportaciones automotrices (48%), ^{5/} de la industria siderúrgica (39%) y de la química (32%) son algunos ejemplos de esto último. Por otra parte, en la marcada contracción de las exportaciones agropecuarias intervino principalmente la baja en los precios internacionales de diversos productos. Por ejemplo, los del café y el tomate se redujeron a la mitad luego del auge temporal del año anterior. De hecho, el cuántum agropecuario exportado sobrepasó al de 1986. ^{6/}

Las importaciones de bienes se expandieron levemente (7%). Hasta el mes de agosto habían descendido, pero la tendencia se revirtió al influjo de la reanimación económica. De hecho, las compras de bienes de consumo

4/ Este incremento, como se señaló, fue resultado más de precios favorables (35%) que de mayores cantidades exportadas (4.5%).

5/ Esta cifra incluye la exportación de autopartes. Por sí sola, la exportación de automóviles y camiones ensamblados creció casi 140% en número, mientras que las orientadas al mercado interno se redujeron 15%.

6/ A esto último contribuyó el mayor volumen exportado de café (8%), de legumbres y hortalizas (24%), de frutas (20%), y, dentro de los productos pesqueros, de camarón (12%), atún (75%) y otros pescados y mariscos (84%). Con excepción de los dos primeros, se registraron alzas en los precios internacionales de los demás productos, por lo que se alejaron más todavía del alcance de los consumidores nacionales. Esta mayor exportación ocurrió a pesar de las dificultades de acceso al mercado estadounidense por requisitos sanitarios.

disminuyeron de manera permanente durante todo el período (-9%), debido a la debilidad de la demanda interna. También decrecieron las importaciones de bienes de capital (-11%), por la baja inversión. Sólo se elevaron las adquisiciones de bienes intermedios (16%), impulsados por la recuperación industrial que se advirtió a partir de mayo, así como las importaciones agrícolas, a las que fue preciso recurrir por la baja producción interna de 1986. Las importaciones del sector privado cobraron mayor ímpetu (17%), mientras que las del sector público menguaron (-17%), por su importancia declinante en la actividad económica. 7/

Avanzó en forma acelerada el proceso de apertura comercial iniciado años atrás. Incluso, se adelantaron etapas que se esperaba cumplir en 1988. Así, a finales de año se redujeron los aranceles —el máximo de 40% a 20%—, una vez liberadas las fracciones arancelarias que se habían considerado. Al concluir el año, sólo requerían permiso las mercancías clasificadas en 329 fracciones del total de 9,459, es decir, aproximadamente el 24% de las importaciones, en vez del 31% de 1986. La subvaluación de la moneda pasó temporalmente a constituir el principal instrumento de protección interna en la etapa de apertura acelerada que forma parte del cambio estructural que se intenta dar a la economía.

Simultáneamente, el comercio de servicios arrojó un excedente de 2,000 millones de dólares. Contribuyeron a ello las ventajas comparativas en los precios, elemento central de la mayor atracción de visitantes (5.4 millones, 17% más que en 1986), cuyo número también se elevó debido a la política de apoyo a la actividad turística —una de las pocas florecientes— y a las ampliaciones de la capacidad hotelera. En 1987 inició sus operaciones el centro vacacional de Huatulco, en la costa del Pacífico, desarrollado con el apoyo financiero internacional, que también recibieron en su momento los ahora florecientes Cancún e Ixtapa. El ingreso de divisas por turismo, excluyendo el fronterizo, ascendió a 2,300 millones de dólares, 27% más que en 1986. 8/ Sin embargo, parte de las divisas se perdieron por

7/ Las mayores importaciones del sector privado se vieron infladas en alrededor de 2,500 millones de dólares por mercancías que ingresaron bajo régimen de importación temporal (57% más que en 1986), para ser reexportadas. Las importaciones de este mismo sector, bajo régimen definitivo, crecieron sólo 7%.

8/ Al sumar las entradas de turismo fronterizo —de bajísimo crecimiento (2%)—, se tiene un ingreso de 3,500 millones de dólares, 17% por encima de 1986.

el dinamismo que cobraron los gastos de mexicanos en el exterior (800 millones de dólares, 26% de aumento). Salieron 17% más turistas que en 1986 probablemente debido a la reducción, durante varios meses del año, del grado de subvaluación de la moneda y, en cierta medida, a las ganancias en el mercado bursátil de los grupos de ingresos altos y medios. 9/ Con todo, el saldo positivo del turismo rebasó los 1,100 millones de dólares, es decir, excedió en 30% al de 1986.

Otra actividad floreciente y a la vez generadora de divisas es la industria maquiladora. México es competitivo en ese ámbito a escala internacional, no sólo por sus bajos salarios, que oscilan alrededor de los tres dólares diarios, sino por la infraestructura y las facilidades fiscales que ofrece y por su cercanía a los Estados Unidos. Los ingresos por este concepto ascendieron a 1,600 millones de dólares, 22% más que en 1986. En fin, otros renglones de los servicios no factoriales --transportes, seguros y otros-- evolucionaron en cauces normales, con excepción del notable incremento en el transporte aéreo, asociado al auge turístico.

Los pagos a los factores del exterior decrecieron (-3%) por el efecto combinado de un mayor ingreso por concepto de intereses de activos en el exterior (30%) y de la merma en los intereses pagados por concepto de la deuda externa (-3%), gracias a las mejores condiciones al renegociarla. Estos factores compensaron con creces las mayores salidas de utilidades de las empresas, de excepcional crecimiento (67%), rubro que rebasó ya los 1,000 millones de dólares. El total de servicios factoriales ascendió a 7,200 millones de dólares, rubro que constituye una fuerte carga sobre el balance de pagos.

Por último, las transferencias unilaterales privadas --algo más de 400 millones de dólares-- acaso no reflejan cabalmente las remesas de los emigrantes mexicanos, una de las mayores fuentes de divisas del país.

c) La cuenta de capital

La cuenta de capital arrojó un saldo favorable de aproximadamente 2,300 millones de dólares, suma similar a la de 1986. Sin embargo, a diferencia del año pasado, se registró un ingreso importante de

9/ Al sumar los gastos del turismo fronterizo, aun cuando permanecieron prácticamente estacionarios, los egresos totales ascienden a casi 2,400 millones de dólares.

financiamiento de largo plazo (4,400 millones de dólares), una salida considerable de recursos de corto plazo (3,200 millones de dólares) y un saldo positivo, de cerca de 900 millones de dólares, en el renglón de errores y omisiones.

Dentro del capital de largo plazo, cabe destacar el significativo repunte de la inversión extranjera directa, cuyo monto superior a 3,200 millones de dólares fue el más elevado del decenio, si bien sólo 1,100 millones correspondieron a capital fresco. Del resto, 1,500 millones de dólares provinieron de conversiones de deuda pública por inversión directa, dentro del mecanismo de swaps. El sector público recibió un financiamiento neto de casi 5,000 millones de dólares. A partir de abril, la banca privada internacional desembolsó 4,400 millones de dólares, o sea la mayor parte de los créditos que se habían contemplado en el marco del Plan de Aliento y Crecimiento, a raíz de la reestructuración de la deuda externa de 1986. ^{10/} Se dispuso además de aproximadamente 800 millones de dólares del FMI, al amparo del acuerdo de contingencia firmado en 1986, así como de otros recursos. Simultáneamente, se amortizaron créditos oficiales pendientes por 1,700 millones de dólares. Asimismo, se efectuaron pagos de amortización de la deuda privada cercanos a 3,900 millones de dólares, que se concentraron en el mes de noviembre y que contribuyeron a las perturbaciones cambiarias de ese mes.

En suma, pese a las salidas de capital de corto plazo que se suscitaron tras la caída de la bolsa en octubre, el balance global externo resultó altamente favorable, lo que determinó que aumentaran las reservas monetarias internacionales en cerca de 7,000 millones de dólares.

d) La deuda externa

En 1987 culminaron las negociaciones emprendidas el año anterior del vasto programa de reestructuración de la deuda externa. Al mismo tiempo, se concretó el acuerdo con la banca internacional privada mediante el cual fluyó al país el monto sustancial de financiamiento señalado, que se estimó

^{10/} El total considerado era de 6,000 millones de dólares, más 1,700 millones de carácter contingente. Los 1,600 millones de dólares restantes de crédito regulares habrán de desembolsarse en 1988, mientras que con respecto a los contingentes no se justificó su utilización por el mejor desempeño de la economía.

indispensable para la marcha de la economía, tras la pérdida de ingresos que significó la caída del precio del petróleo.

Esas negociaciones abarcaron un monto cercano a los 80,000 millones de dólares --aproximadamente las cuatro quintas partes del total-- y comprendieron tanto fuentes de financiamiento oficiales --multilaterales y bilaterales-- como privadas. Gracias a ese paquete, se reescalonaron los pagos de amortización hasta el año 2006 --8 años más que el período establecido en el calendario de los acuerdos anteriores-- y se logró un respiro importante durante el resto del presente decenio, tanto respecto de los períodos de gracia como de las tasas de interés que se redujeron. ^{11/}

En lo que se refiere a los nuevos financiamientos considerados para el bienio 1986-1987 (14,400 millones de dólares), la parte correspondiente a la banca privada (7,700 millones de dólares), ^{12/} que había quedado pendiente en 1986, se concretó en abril de 1987 al suscribir el contrato correspondiente el último de los 365 bancos participantes.

La deuda externa total creció sólo 4% al elevarse a 105,600 millones de dólares, dado que simultáneamente se pagaron amortizaciones por unos 5,600 millones de dólares. Si bien el peso relativo de ese monto y del pago de intereses, en términos de exportaciones, no es de los más altos en el ámbito latinoamericano --los casos de Nicaragua, Bolivia, Argentina y Perú son más apremiantes--, no por ello carece de trascendencia ya que demanda del aparato productivo excedentes para el comercio exterior e introduce distorsiones en las finanzas públicas.

Pese a los acuerdos concertados, se continuaron estudiando otras formas de pago de la deuda. Se prosiguió con la capitalización de pasivos, ya practicada anteriormente, alcanzándose casi el límite de 1,500 millones de dólares fijado para el año con el fin de evitar sus posibles efectos inflacionarios. Asimismo, al concluir 1987, se anunció un mecanismo novedoso para ponerse en práctica en el futuro inmediato, mediante el cual México suscribiría bonos del tesoro de los Estados Unidos a 20 años plazo ("cupón

^{11/} Para mayores detalles, véase, CEPAL, Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1986, México (LC/L.425/Add.1), Santiago de Chile, agosto de 1987, págs. 10 y 11.

^{12/} De ellos, 1,700 millones son de carácter contingente.

ceró") por 10,000 millones de dólares, y se propondría a los bancos privados internacionales el canje de parte de la deuda, al valor del mercado --aproximadamente la mitad de su valor nominal--, por las obligaciones que México emita, respaldadas con esos bonos.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

La imposibilidad de frenar la inflación, que se aceleró luego de la devaluación ocasionada por la baja del petróleo de principios de 1986, fue uno de los aspectos más inquietantes de la evolución de la economía mexicana en 1987. Poderosos elementos inerciales y las expectativas de mayores alzas se opusieron a la política antiinflacionaria gubernamental, que actuó principalmente rezagando el deslizamiento del tipo de cambio, reduciendo las tasas de interés y ajustando en medida insuficiente los precios y tarifas públicas.

Los débiles efectos prácticos de esta política y la imposibilidad de continuarla indefinidamente condujeron a adoptar una estrategia singular, en diciembre, que se plasmó en el Pacto de Solidaridad Económica que habrá de regir a lo largo de 1988. ^{13/}

Como promedio del año, el índice nacional de precios al consumidor se elevó 132%, frente a 86% en el año anterior. Si se comparan sólo los meses de diciembre, la inflación anual llegó a 159% y 106%, respectivamente. Si bien desde febrero el ritmo de precios fue más dinámico que el de 1986, en

^{13/} Este Pacto, anunciado el 15 de diciembre por el Presidente de la República, constituyó una acción de excepción en la lucha antiinflacionaria, que demanda sacrificios de los diferentes sectores de la población: a los campesinos, la contención de sus demandas de alza de los precios de garantía; a los obreros, la moderación de sus peticiones de ajustes salariales, y a los empresarios, el freno al incremento de los precios y los márgenes de utilidades y, finalmente, al sector público, una mayor reducción de su gasto y su tamaño dentro de la economía. Los efectos del Pacto habrán de percibirse en 1988. A costa de una explosión inflacionaria inmediata (casi 15% en diciembre de 1987), y de provocar una nueva recesión económica durante el primer semestre de 1988, el crecimiento de los precios debería reducirse gradualmente a partir de marzo, hasta casi desaparecer a fin de año. Se espera así que la inflación de 1988 sea la mitad de la de 1987. Las medidas inmediatas adoptadas pueden resumirse en: a) la devaluación de 22% del tipo de cambio controlado (tras la ocurrida en el tipo libre en noviembre); b) la reducción de los aranceles para compensar esta devaluación, bajándose su máximo de 40% a 20%; c) el aumento extraordinario de los salarios mínimos y de los contractuales de 15% el 15 de diciembre, adicionalmente al de 20%, que tendrían los primeros en enero de 1988, y de los mensuales que se concedan a partir de marzo, con arreglo a la inflación esperada de una canasta básica, y d) el brusco aumento de los precios y tarifas del sector público, que se habían quedado rezagados: 85% gasolinas, gas y servicio telefónico local, 55% el de larga distancia, 84% las tarifas eléctricas, 79% los fertilizantes, 20% las tarifas aéreas y 17% las de ferrocarriles, entre otros.

diciembre éste se convirtió en verdadera explosión inflacionaria (casi 15% en ese mes), como resultado de la devaluación del tipo de cambio libre en noviembre y la del tipo controlado en el siguiente mes y, entre otras causas, por el fuerte ajuste de los precios de las gasolinas y otros precios y tarifas del sector público que se habían quedado rezagados.

En el índice de precios al consumidor, los renglones que más se elevaron fueron salud y cuidado personal (155%) por su alto contenido importado, transporte (146%) por haber recibido menos subsidios, y muebles y accesorios domésticos (145%) debido al encarecimiento de los metales y otros insumos. En cambio, la vivienda se elevó muy por debajo del índice general (97%), por efectos de la legislación vigente en materia de alquileres.

Nuevamente aumentaron más los precios de los bienes sujetos a control oficial (136%) —básicos en su mayoría— que los que no lo están (129%). En general, las carnes fueron de los alimentos que más se encarecieron (146%). Las tortillas de maíz y el pan subieron a tasas similares a la inflación media (132%); en cambio, los incrementos en otros componentes de la canasta básica, como alquileres y electricidad, se situaron muy por debajo de aquélla, de forma tal que, a diferencia de años pasados, el índice de precios de la canasta para grupos de ingreso que percibieron hasta un salario mínimo, creció por debajo del promedio nacional (128%). Los aumentos de los precios de garantía a los productores del campo (120%) también fueron menores, ya por segundo año, que el índice general, lo que restó presiones sobre los precios de los alimentos, si bien significaron un retroceso en la política de dotar de mayores recursos al campo por esta vía. En fin, el índice de precios al productor acusó un incremento marcadamente mayor (145%), en buena medida por la recuperación parcial del precio del petróleo de exportación y de otras materias primas. Lo mismo ocurrió con el índice del costo de edificación.

b) Las remuneraciones

La política salarial continuó ciñéndose a los cauces conservadores de años pasados, tanto por las limitaciones que impone la situación general de la economía, como por la prioridad acordada por autoridades y sindicatos de defender el nivel de empleo. En 1987, el creciente ritmo inflacionario obligó a revisar las remuneraciones con mayor frecuencia que en el pasado, en esta ocasión trimestralmente. Pese a ello, a mediados de diciembre se requirió un quinto aumento de salarios mínimos que se otorgó como parte del

Pacto de Solidaridad Económica para evitar que el poder adquisitivo de los estratos de menores ingresos cayera excesivamente por la mayor inflación que éste produjo temporalmente. Aun así, estas revisiones no compensaron el aumento de precios y, en promedio, el salario mínimo real se deterioró casi 5%. Con breves excepciones, la tendencia a la degradación de los salarios ha persistido desde 1977, y la pérdida del poder adquisitivo llega ya a 47%. El salario mínimo real de 1987 equivalió aproximadamente al de 25 años atrás.

En los últimos años, las revisiones contractuales que atañen a sectores de ingreso medio han aumentado en general menos que el salario mínimo. Constituyeron una excepción los afiliados a las centrales sindicales con mayor poder de negociación, así como en general los asalariados con acceso a prestaciones adicionales, que utilizan ahora con mayor intensidad. Poco se conoce de los ingresos inferiores al salario mínimo, percibidos por quienes en su mayoría engrosan el creciente sector informal de la economía. En fin, los ingresos del campo menguaron nuevamente, tanto por la nueva contracción real del salario mínimo como por el retroceso, por segundo año, de los precios de garantía a los productores agrícolas.

Los ingresos de capital, en cambio, se vieron favorecidos por la inflación en el caso de empresas con mayor libertad en la fijación de sus precios —las de mayor dimensión— y, en general, por el clima altamente especulativo que imperó en la economía. A diferencia del año anterior, las tasas reales de interés fueron negativas. Esto perjudicó a los ahorradores y alentó las operaciones bursátiles que arrojaron, hasta el mes de octubre, ganancias desproporcionadas. Sin embargo, posteriormente, las pérdidas en la bolsa fueron sustanciales y afectaron en mayor medida a los pequeños ahorradores. La especulación cambiaria pudo también haber estimulado una mayor concentración de recursos.

En suma, dentro del ambiente depresivo e inflacionario de la economía, se acrecentaron aún más las desigualdades sociales al recaer el peso del ajuste nuevamente sobre los asalariados. Pese a la mayor ocupación, la participación de los salarios dentro del PIB se mantuvo en 26%, en tanto que antes de sobrevenir la crisis en 1982 superaba el 37%.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

La política monetaria estuvo sometida a un margen de acción sumamente estrecho. Por su parte, tanto la política cambiaria como la de tasas de interés tuvieron como objetivo prioritario el combate contra la inflación. Por la otra, la política crediticia, aun siendo restrictiva, favoreció a ramas selectas de la industria. Ello fue factible por los menores requerimientos financieros del sector público para cubrir su déficit, lo que permitió liberar recursos para el aparato productivo.

Durante los 10 primeros meses del año fue posible aminorar el ritmo de deslizamiento del tipo de cambio por la holgura de divisas de que se dispuso y porque se partía de una subvaluación muy alta de la moneda. También se pudieron mantener fijas las tasas de interés nominales, e incluso reducir algunas, en una situación de inflación creciente. La mayoría de ellas se volvieron así negativas en términos reales. ^{14/} Esos dos elementos contribuyeron no sólo a prolongar sino a acelerar los incrementos excepcionalmente altos del valor de las acciones en el mercado bursátil --de espectacular expansión--, ^{15/} lo que recíprocamente permitió se continuaran aplicando las políticas aludidas.

Sin embargo, al sobrevenir la caída de la bolsa a mediados de octubre, ^{16/} ambas debieron corregirse, pues los capitales que habían ingresado al país desde 1986 empezaron a fluir en sentido contrario presionando fuertemente sobre el tipo de cambio libre. Además, el pago de amortizaciones de la deuda del sector privado se centró en este período influyendo en el mismo sentido. Antes que perder reservas, las autoridades no dudaron en devaluar el tipo de cambio libre (cerca del 30%). Con posterioridad, en diciembre se devaluó el tipo de cambio controlado en una proporción similar, para unificar ambos y neutralizar la reducción

^{14/} Conviene tener en cuenta que las tasas de interés se establecen sobre la base de inflación esperada que, por razones señaladas, resultó inferior a la real. De ahí que a la postre predominaran tasas reales negativas de interés.

^{15/} A lo largo de 1985, el índice de precios de las acciones cotizadas de la bolsa de valores creció 70% en términos reales; 105% en 1986, y más de 800% de enero a octubre de 1987.

^{16/} Al terminar el año, el índice de cotizaciones era 80% inferior, en términos reales, al del máximo alcanzado en octubre.

arancelaria que se adoptó a continuación. En promedio, la cotización del dólar, tanto en el mercado libre como en el controlado, aumentó 120% en el año, lo que equivalió a una pérdida de 4% en el grado de subvaluación del peso. ^{17/} También en el último mes se elevaron las tasas nominales de interés para hacerlas atractivas; sin embargo, la propia inflación inmediata, resultante de estas devaluaciones, se tradujo en una contracción mayor de las tasas de interés reales.

La política monetaria siguió ceñida a una pauta restrictiva. Aun cuando crecieron inusitadamente las reservas monetarias internacionales, la base monetaria evolucionó muy por debajo de la inflación, lo que significó un decremento real de 35%. Asimismo, la oferta monetaria creció 17% menos que el producto a precios corrientes, por lo que aumentó su velocidad de circulación. El financiamiento del déficit público, mediante la colocación de valores, restó presiones a la emisión monetaria, y el efectivo en poder del público se redujo 8%. Además, los depósitos en cuenta corriente mostraron un descenso real de 15%, dado que el público prefirió colocar sus activos en instrumentos con interés, para aminorar el impuesto inflacionario que implica dejarlos en forma de depósitos sin rendimiento. ^{18/}

De hecho, durante 1987 se suscitaron dos fenómenos en la captación de ahorro: una elevada concentración en instrumentos de muy corto plazo —a un mes, en vez de tres meses, como ocurrió en 1986— y una nueva pérdida del grado de intermediación financiera del sistema bancario. Así, pese a los intereses negativos, la captación de cuasidinero (recursos con plazo de hasta un año) tuvo un crecimiento real de 3%, mientras que los depósitos de largo plazo declinaron 5%. Sin embargo, dentro del primero, la captación mediante instrumentos bancarios descendió 5%, mientras que los no bancarios de mayor rendimiento, con los que el sector público financió su déficit, crecieron 160% en términos reales. Los Certificados de la Tesorería (CETES) se expandieron sustancialmente y destacaron también las emisiones de Bonos de Desarrollo (BONDES), del gobierno federal, nuevo instrumento creado en el año. El aumento de las reservas monetarias internacionales se reflejó en

^{17/} Si se toman los tipos de cambio vigentes a fin de año, la cotización del dólar se elevó 143% en el mercado libre y 138% en el controlado, ambos por debajo de la inflación correspondiente al mismo período (159%).

^{18/} Las variaciones reales señaladas en este capítulo corresponden a las nominales que aparecen en el cuadro 20 del anexo estadístico.

estos agregados. En fin, en la menor presencia del sistema bancario incidió el crecimiento continuo de las casas de bolsa y de cambio.

El crédito interno continuó siendo restrictivo en su conjunto. Se contrajo 12% porque los requerimientos crediticios del sector público disminuyeron 15%. En conjunto, el aparato productivo —privado y público— sufrió una merma de 8% en el crédito que le fue otorgado, ligeramente mayor a la del año anterior. Con todo, hubo ramas de la producción que escaparon a esta reducción y que se vieron beneficiadas con mayores recursos. Destacan la minería (8%) y, dentro de la industria, la fabricación de productos a base de minerales no metálicos (44%), que figuran entre las ramas más dinámicas en 1987. En general, se favoreció el crédito a la exportación y a la vivienda de interés social. Sin embargo, en este último caso, el crédito concedido decreció (-12%), como en otros casos, por falta de demanda y no tanto por restricciones de oferta.

b) La política fiscal

Dos factores de signo opuesto incidieron en la evolución de las finanzas públicas: por un lado, los mayores ingresos petroleros y, por el otro, los crecientes gastos que ocasionó el servicio de la deuda, principalmente la interna. Aisladas de ambos, las finanzas públicas siguieron, como en años anteriores, una pauta sumamente austera que impuso restricciones en los gastos corrientes, y sobre todo en la inversión, al considerarse la reducción del déficit fiscal un objetivo central de la lucha antiinflacionaria.

El repunte del precio del petróleo contribuyó no sólo a elevar los recursos de PEMEX, sino a incrementar los impuestos que este organismo tributa al gobierno federal. Ello permitió compensar la caída de los ingresos gubernamentales y de las otras entidades paraestatales, afectadas por la atonía interna. Simultáneamente, se continuó aplicando, con fines antiinflacionarios, una política restrictiva de gasto público. Así, los gastos "programables" —excluido el servicio de la deuda— se contrajeron 11%, por lo que las finanzas públicas arrojaron un superávit primario de 5% del PIB, sustancialmente superior al de 1986 (1%). Sin embargo, por efectos del creciente endeudamiento y de la inflación —vía tasas de interés y tipo

de cambio—, dicho servicio de la deuda creció 18% en términos reales ^{19/} y llegó a representar el 45% de los gastos totales, o sea 20% del PIB. De esta forma, no se pudo reducir, como se había previsto, el déficit financiero del sector público que se mantuvo en el 16% del PIB, nivel similar al de 1986. ^{20/}

Los ingresos públicos permanecieron constantes en términos reales (representan 30% del PIB). En cuanto al gobierno federal, como se acaba de mencionar, los impuestos provenientes de PEMEX fueron los más dinámicos (crecieron 40%) y le significaron un gran alivio. En cambio, el resto de los ingresos tributarios se contrajo 5%, sobre todo por la reducción de los impuestos directos (-8%).

Si bien se intentó adecuar el régimen impositivo a condiciones inflacionarias y se intensificó la campaña contra la evasión fiscal, ^{21/} resultaron más poderosos la contracción de las remuneraciones, la baja actividad económica y el inicio de la reducción gradual de las tasas impositivas. ^{22/} Los impuestos indirectos se contrajeron menos (-3%) por las mayores recaudaciones por concepto del impuesto al valor agregado y sobre el uso del teléfono, pues los demás impuestos sobre producción y servicios decayeron. Con mayor intensidad decrecieron los impuestos sobre el comercio exterior (-11%) por la acentuada desgravación de las exportaciones y la reducción de aranceles a la importación. Contrariamente, los ingresos no tributarios del gobierno se expandieron (3%) por las alzas de tarifas más que proporcionales.

En conjunto, los ingresos de las entidades paraestatales permanecieron estacionarios, pero mostraron particularidades en cada una de ellas. Contrastaron las mayores entradas de PEMEX (9%) que provinieron de sus

^{19/} Los pagos por intereses internos aumentaron 29%, los correspondientes a los externos disminuyeron 5% y los pagos de pasivos declinaron a la mitad.

^{20/} Las variaciones porcentuales consignadas en este capítulo son reales y corresponden a las nominales que aparecen en los cuadros 22 y 23 del anexo estadístico. Deben considerarse aproximadas por la dificultad de deflacionarlas adecuadamente. Para estos fines, se utilizó el aumento del índice de precios implícitos del PIB (143%).

^{21/} Se estima que la "economía subterránea" representa entre 25% y 30% del PIB.

^{22/} Se prevé una reducción de las tasas aplicables a personas físicas del máximo de 55% en 1986 al 50% en 1991; las correspondientes a las personas morales, del 42% al 35%.

exportaciones, ya que las ventas internas disminuyeron. Los ingresos de los demás organismos y empresas se redujeron en conjunto (-7%), sobre todo por los menores subsidios recibidos del gobierno federal (-20%), dentro de la política explícita de racionalizarlos. ^{23/} De hecho, se afectó poco el importe de las ventas internas por la revisión constante de los precios y tarifas. Sobre este respecto, destacaron, en particular, los mejores resultados de Teléfonos de México y del Sistema de Transporte Colectivo por las alzas más que proporcionales de los precios de sus servicios. En cambio, el Departamento del Distrito Federal continuó absorbiendo mayores subsidios al no incrementar adecuadamente sus ingresos propios.

En cuanto al gasto, también permaneció estacionario, en términos reales, el del conjunto del sector público federal, que significó el 44% del PIB. Dentro de él, como se mencionó, sobresalió el pago del servicio de la deuda, efectuado en su mayoría por el gobierno federal. Dentro del resto —o sea un monto equivalente a 24% del PIB—, los gastos corrientes sufrieron una reducción real de 10% y los de inversión de 7%.

El gobierno federal mantuvo una política austera, que afectó tanto sus gastos corrientes (-13%), ^{24/} como los de capital (-8%). El pago de las remuneraciones a su personal declinó (-1%), y también menguaron sus otros gastos de consumo (-24%). Las transferencias corrientes que concedió sufrieron recortes sustanciales (-21%) en parte por la mayor salud financiera de las entidades paraestatales, dado el aumento de sus ingresos propios, o bien por el cierre o venta de muchas de ellas. Sin embargo, como una parte considerable de estos subsidios salen del sector público federal, recibieron menos atención otros sectores antes más protegidos. Con todo, los mayores apoyos se otorgaron al sistema de seguridad social, los transportes —sobre todo los ferrocarriles—, así como al sector educativo. En fin, los gastos de inversión del gobierno también se recortaron tanto por las menores obras públicas realizadas como por las reducidas transferencias de capital a otras entidades públicas. A fin de año, dentro del contexto del Pacto se suspendieron proyectos de desarrollo.

^{23/} La Compañía Nacional de Subsistencias Populares y la Comisión Federal de Electricidad tuvieron cuantiosos déficit por este motivo.

^{24/} Esta cifra excluye, desde luego, el pago de los intereses de la deuda, que crecieron 30% en términos reales. Al incluirlos, los gastos corrientes en su conjunto se elevarían en 11%.

Los gastos del sector paraestatal también disminuyeron (-3%), al excluirse el servicio de su deuda: los gastos corrientes aumentaron 4%, mientras que los de capital se redujeron 8%. De hecho, dentro de los primeros, destacó el aumento de los impuestos al gobierno (40%), ^{25/} ya que las demás se contrajeron (-8%). Así, los sueldos y salarios pagados descendieron 5%, si bien hubo entidades como PEMEX y Teléfonos de México que, merced a sus mayores recursos, pudieron satisfacer las demandas de sus organizaciones laborales. Por otra parte, siguiendo la tónica general del sector público, contrajeron sus gastos de consumo.

En el año, el sector público dependió menos del financiamiento del banco central para cubrir el déficit de 31 billones de pesos que arrojaron sus operaciones. Los recursos provinieron ahora principalmente de la fuerte emisión de valores gubernamentales, entre los que destacan los CETES, los BONDES y los PAGAFES, así como del financiamiento externo que aumentó 18%. El saldo negativo aludido se generó, en su mayoría, en el gobierno federal y fue ocasionado por los propios intereses de la deuda. Por lo demás, llamaron la atención los mejores resultados financieros del sector paraestatal, que se tradujeron en un superávit del sector controlado presupuestalmente y en una reducción del déficit de las entidades que no forman parte de éste, pero que integran igualmente el sector público.

^{25/} En su mayoría de PEMEX, aunque también crecieron los de Teléfonos de México. En su conjunto, los impuestos que tributaron las demás entidades mermaron.

Anexo estadístico

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>							
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>							
Producto interno bruto	8.8	-0.6	-4.2	3.6	2.6	-4.0	1.4
Producto interno bruto por habitante	6.1	-3.0	-6.5	1.1	0.1	-6.2	-1.0
Tasa de desocupación ^{b/} ^{c/}	4.2	4.2	6.6	5.7	4.4	4.3	3.9
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	28.7	98.8	80.8	59.2	63.7	105.7	159.2
Variación media anual	27.9	58.9	101.9	65.4	57.7	86.2	131.8
Sueldos y salarios reales ^{d/}	1.3	3.3	-25.2	-8.3	-1.2	-10.8	-4.7
Dónero ^{e/}	33.3	54.1	41.4	62.3	53.8	72.1	129.7
Ingresos corrientes del gobierno	36.7	63.9	107.6	56.4	60.6	58.6	157.1
Gastos totales del gobierno	62.9	101.7	73.0	47.2	62.1	96.8	161.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{b/}	30.3	44.1	30.8	29.8	30.8	45.2	45.8
Déficit financiero del sector público/ producto interno bruto ^{b/}	14.5	17.6	8.9	8.7	9.9	16.0	15.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	23.1	-9.4	3.9	10.9	-8.2	-20.5	25.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	30.6	-40.8	-36.1	27.1	16.2	-13.0	4.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	0.5	-20.9	-5.6	1.4	-1.8	-25.2	8.3
<u>Millones de dólares</u>							
<u>Sector externo</u>							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-4 658	6 302	14 493	14 016	8 917	5 689	10 409
Pago neto de utilidades e intereses	9 531	12 815	9 373	10 186	8 828	7 448	7 195
Saldo de la cuenta corriente	-14 075	-6 416	5 242	4 059	379	-1 444	3 636
Saldo de la cuenta capital	15 151	2 843	-3 207	-1 902	-3 108	2 227	2 300
Variación de las reservas internacionales brutas	762	-3 469	2 046	2 146	-2 900	985	6 924
Deuda externa total	74 900	87 600	93 800	96 700	97 800	100 500	105 600

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.^{b/} Porcentajes.^{c/} Promedio ponderado de las 16 mayores ciudades. Hasta 1983 sólo se consideran las áreas metropolitanas de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.^{d/} Promedio ponderado de los salarios mínimos generales, deflactado con el índice nacional de precios al consumidor para estratos de bajos ingresos.^{e/} Incluye depósitos en cuenta corriente en moneda extranjera.

Cuadro 2
MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de millones de pesos de 1980			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987 a/	1970	1980	1987 a/	1984	1985	1986	1987 a/
Oferta global	5 350	5 103	5 182	109.0	113.0	108.1	4.7	3.8	-4.7	1.5
Producto interno bruto a precios de mercado	4 920	4 726	4 793	100.0	100.0	100.0	3.6	2.6	-4.0	1.4
Importaciones de bienes y servicios	430	377	389	9.0	13.0	8.1	19.6	18.6	-12.3	3.2
Demanda global	5 350	5 103	5 182	109.0	113.0	108.1	4.7	3.8	-4.7	1.5
Demanda interna	4 652	4 362	4 339	101.0	102.3	90.5	4.0	6.4	-6.7	-0.5
Inversión bruta interna	915	728	762	21.8	27.2	15.9	6.1	12.0	-20.4	4.7
Inversión bruta fija	884	777	772	20.8	24.8	16.1	6.4	8.1	-12.0	-0.6
Construcción	552	497	505	12.6	13.9	10.5	3.9	3.6	-9.9	1.6
Maquinaria	332	280	267	8.2	10.9	5.6	11.5	16.8	-15.5	-4.6
Pública	313	272	256	6.9	10.7	5.3	4.1	-10.7	-13.0	-5.8
Privada	571	505	515	13.9	14.1	10.8	7.9	13.7	-11.5	2.0
Variación de existencias	31	-49	-10	1.0	2.4	-0.2				
Consumo total	3 737	3 634	3 577	79.2	75.1	74.6	3.5	5.0	-3.3	-1.6
Gobierno general	558	570	564	8.1	10.0	11.8	6.6	0.9	2.1	-1.0
Privado	3 179	3 064	3 013	71.1	65.1	62.8	3.0	5.8	-4.2	-1.7
Exportaciones de bienes y servicios	699	741	843	8.0	10.7	17.6	8.0	-7.9	6.0	13.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ - Cifras preliminares.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, A PRECIOS DE MERCADO

	Miles de millones de pesos de 1980			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987 ^{a/}	1970	1980	1987 ^{a/}	1984	1985	1986	1987 ^{a/}
Producto interno bruto	<u>4 920</u>	<u>4 725</u>	<u>4 793</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>3.6</u>	<u>2.6</u>	<u>-4.0</u>	<u>1.4</u>
Bienes	<u>1 914</u>	<u>1 809</u>	<u>1 846</u>	<u>40.9</u>	<u>40.0</u>	<u>38.5</u>	<u>4.3</u>	<u>4.4</u>	<u>-5.5</u>	<u>2.0</u>
Agricultura ^{c/}	416	405	411	11.0	8.2	8.6	2.7	-3.8	-2.7	1.6
Minería	182	174	182	2.6	3.2	3.8	2.2	0.1	-4.3	4.2
Industria manufacturera	1 050	990	1 010	21.2	22.1	21.1	5.0	6.0	-5.7	2.0
Construcción	266	239	243	6.1	6.4	5.1	5.4	2.3	-10.2	1.7
Servicios básicos	<u>369</u>	<u>360</u>	<u>370</u>	<u>5.0</u>	<u>7.4</u>	<u>7.7</u>	<u>5.1</u>	<u>3.8</u>	<u>-2.4</u>	<u>2.8</u>
Electricidad, gas y agua	62	64	67	0.8	1.0	1.4	5.0	8.4	2.9	3.8
Transporte, almacena- miento y comunicaciones	307	296	303	4.2	6.4	6.3	5.1	2.9	-3.5	2.3
Otros servicios	<u>2 698</u>	<u>2 620</u>	<u>2 643</u>	<u>55.1</u>	<u>53.7</u>	<u>55.1</u>	<u>3.0</u>	<u>1.1</u>	<u>-2.9</u>	<u>0.9</u>
Comercio, restaurantes y hoteles	1 313	1 223	1 224	27.9	28.0	25.5	2.5	1.2	-6.8	
Finanzas, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	486	504	520	9.8	8.6	10.8	5.6	3.6	3.5	3.3
Propiedad de vivienda	362	374	386	7.9	6.6	8.1	4.4	4.2	3.5	3.1
Servicios comunales, sociales y personales	899	893	899	17.4	17.2	18.8	2.5	-0.2	-0.7	0.7
Servicios gubernamentales	165	164	166	2.6	3.0	3.5	5.9	-1.8	-0.7	1.4
Ajustes por servicios bancarios (-)	<u>61</u>	<u>64</u>	<u>66</u>	<u>1.0</u>	<u>1.1</u>	<u>1.3</u>				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.^{b/} Cifras revisadas sobre la base de las ponderaciones a precios de 1980.^{c/} Incluye el sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1980	1985	1986	1987 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1984	1985	1986	1987 ^{a/}
<u>Indice del producto agropecuario</u> (1970 = 100.0)	139.9	161.4	157.0	159.5	2.4	3.8	-2.7	1.6
Agricultura	138.4	163.4	154.9	159.4	2.6	5.2	-5.2	2.9
Ganadería	138.2	154.0	157.1	154.1	1.5	1.7	2.0	-1.9
Silvicultura	135.5	140.1	135.1	140.9	1.7	1.8	-3.6	4.3
Caza y pesca	245.6	320.5	314.4	347.4	12.0	3.5	-1.9	10.5
<u>Producción de los principales cultivos c/</u>								
De exportación								
Algodón pluma	329	216	144	220	22.2	-22.9	-33.5	52.8
Café	193	264	375	456	14.0	-10.2	42.0	21.6
Jitomate	1 458	1 469	1 454	1 672	6.9	-6.7	-1.0	15.0
De consumo interno								
Maíz	12 383	13 957	11 721	11 570	-1.0	7.9	-16.0	-1.3
Frijol	971	906	1 085	1 023	-24.1	-7.0	19.8	-5.7
Trigo	2 785	5 207	4 770	4 415	30.2	15.6	-8.4	-7.4
Sorgo	4 812	6 550	4 833	6 296	2.6	31.7	-26.2	30.3
Caña de azúcar	36 480	35 689	34 900	30 160	2.1	2.5	-2.2	-13.6
Soya	312	928	709	832	-0.2	35.5	-23.6	17.3
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>								
Beneficio ^{c/}								
Vacunos	1 016	980	1 248	1 273	-6.5	1.7	27.4	2.0
Porcinos	1 251	1 293	959	915	-2.1	-11.1	-25.8	-4.7
Ovinos	22	24	24	22	-6.1	14.5	0.5	-9.2
Aves	429	589	673	672	4.4	12.2	14.3	-
Otras producciones								
Leche ^{d/}	7 021	7 474	6 539	6 350	1.2	4.7	-12.5	-2.9
Huevos ^{e/}	9 666	12 396	14 966	14 625	3.5	11.6	20.7	-2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Miles de toneladas.

d/ Miles de litros.

e/ Millones de piezas.

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA^{a/}

	1980	1985	1986	1987 ^{b/}	Tasas de crecimiento			
					1984	1985	1986	1987 ^{b/}
<u>Indice total de la producción de la minería (1970 = 100.0)</u>	148.5	161.5	157.8	177.4	1.6	0.5	-2.3	12.4
Metales preciosos	109.6	158.2	168.9	176.9	3.8	8.2	6.8	4.7
Metales industriales no ferrosos	154.6	168.1	161.7	192.8	-2.3	-1.2	-3.8	19.2
Metales y minerales siderúrgicos	184.7	184.3	172.0	178.5	4.7	-5.3	-6.7	3.8
Minerales no metálicos	125.3	117.6	118.1	128.6	14.1	10.6	0.4	8.9
<u>Producción de algunos minerales importantes</u>								
Metales preciosos								
Oro ^{c/}	6 096	7 524	7 795	7 988	1.8	6.6	3.6	2.5
Plata ^{d/}	1 473	2 153	2 303	2 415	3.9	8.4	7.0	4.9
Metales industriales no ferrosos								
Plomo ^{e/}	146	207	183	177	9.0	13.1	-11.6	-3.3
Cobre ^{e/}	175	179	175	231	-7.8	-5.3	-2.2	32.0
Zinc ^{e/}	238	275	271	271	13.3	-5.2	-1.5	-
Bismuto ^{d/}	770	925	749	1 012	-20.6	113.6	-19.0	35.1
Cadmio ^{d/}	1 791	1 140	1 183	1 249	-18.0	0.4	-2.1	5.6
Metales y minerales siderúrgicos								
Coque ^{e/}	2 409	2 390	2 050	2 340	-2.0	0.6	-13.9	14.1
Hierro ^{e/}	5 087	5 161	4 817	4 965	4.0	-6.0	-6.7	3.1
Manganeso ^{e/}	161	151	174	146	36.1	-20.1	15.2	-16.1
Minerales no metálicos								
Azufre ^{e/}	2 102	2 020	2 050	2 304	14.0	10.6	1.5	12.4
Fluorita ^{e/}	916	697	757	724	12.6	11.2	8.6	-4.4
Barita ^{e/}	269	468	321	401	19.3	9.9	-31.4	24.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^{a/} No incluye la explotación de canteras ni la extracción de arena, grava y arcilla. Tampoco comprende la actividad petrolera.^{b/} Cifras preliminares.^{c/} Kilogramos.^{d/} Toneladas.^{e/} Miles de toneladas.

Cuadro 6
MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1980	1985	1986	1987 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1984	1985	1986	1987 ^{a/}
<u>Índice de extracción de petróleo crudo y gas natural</u> (1970 = 100.0)	381.8	518.0	490.3	511.6	2.6	-2.7	-5.3	4.3
<u>Producción de los principales rubros</u>								
Petróleo ^{b/}	779	1 090	1 031	1 078	3.7	-2.5	-5.4	4.6
Crudo y condensado	708	987	913	955	4.4	-3.7	-7.5	4.6
Líquidos del gas	71	103	118	123	-3.2	9.6	14.5	4.6
Gas natural ^{c/}	36 772	37 247	35 463	36 159	-7.2	-4.2	-4.8	2.0
Refinados ^{b/}	416	519	505	520	7.5	3.4	-2.7	3.0
Gasolinas	120	134	135	138	2.1	1.0	1.2	2.4
Diesel	89	90	89	85	4.1	5.4	-1.3	-4.2
Combustóleo	113	145	148	155	7.1	6.2	1.9	4.7
Otros	94	150	133	142	16.5	1.4	-11.3	6.8
<u>Exportación</u>								
Petróleo crudo ^{b/}	303	524	471	491	-0.5	-5.9	-10.2	4.3
Gas natural ^{c/}	2 903	-	-	-	-31.8	-100.0	-	-
<u>Otros indicadores^{b/}</u>								
Reservas probadas	60 126	70 900	70 000	69 000	1.0	-1.2	-1.3	-1.4
Consumo interno de petróleo	476	566	560	587	8.3	0.8	-1.1	4.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Petróleos Mexicanos.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Millones de barriles.

^{c/} Millones de metros cúbicos.

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1985	1986	1987 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1984	1985	1986	1987 ^{a/}
<u>Indice de la producción manufacturera</u> (1970 = 100.0)	198.8	212.0	203.4	207.7	4.9	6.3	-4.1	2.1
Alimentos, bebidas y tabaco	166.6	192.7	192.2	193.3	1.4	4.6	-0.3	0.6
Textiles y prendas de vestir	168.6	167.8	161.0	160.9	1.4	5.5	-4.1	-0.1
Madera	180.0	202.4	191.9	187.8	3.8	4.7	-5.2	-2.1
Papel e imprenta	192.2	226.4	219.9	218.3	8.4	8.5	-2.9	-0.7
Química, caucho y plásticos	242.7	293.4	293.4	307.7	6.2	-4.0	-	4.9
Minerales no metálicos	193.4	185.5	158.5	179.2	7.6	9.0	-14.6	13.1
Metalicas básicas	202.1	196.5	178.9	198.8	13.6	-2.5	-9.0	11.1
Productos metálicos y maquinaria	242.8	215.7	192.7	189.6	7.6	14.6	-10.7	-1.6
<u>Producción de algunas manufacturas importantes</u>								
Cerveza	187.2	199.6	204.8	222.9	6.1	10.9	2.6	8.8
Petroquímica básica	325.3	555.9	658.6	763.7	1.1	2.1	18.5	16.0
Abonos y fertilizantes	313.4	359.1	337.9	336.4	9.0	14.6	-5.9	-0.4
Fundición de hierro	227.7	214.9	218.3	226.4	6.8	-7.5	1.6	3.7
Automotriz	300.3	248.0	178.9	198.5	22.9	26.8	-27.9	11.0
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>								
Consumo industrial de electricidad ^{b/}	28.7	40.1	40.9	43.3	8.6	7.5	2.0	5.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Miles de millones de kWh. No incluye energía para bombeo.

Cuadro 8
MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1980	1985	1986	1987 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1984	1985	1986	1987 ^{a/}
<u>Indice del volumen de la construcción (1970 = 100.0)</u>	<u>208.2</u>	<u>187.8</u>	<u>163.9</u>	<u>167.6</u>	<u>3.8</u>	<u>3.1</u>	<u>-12.6</u>	<u>2.3</u>
<u>Producción de los principales insumos</u>								
Cemento	228.3	289.2	275.8	310.3	8.5	12.2	-4.6	12.5
Varilla corrugada	262.9	225.3	240.9	261.2	7.9	10.8	6.9	8.4
Perfiles estructurales	262.0	188.0	159.9	182.9	12.2	-4.4	-14.9	14.4
Tubos sin costura	129.7	157.7	111.9	155.9	39.4	-10.5	-29.0	39.3
Vidrio plano, liso y labrado	238.6	211.7	168.4	222.6	3.9	9.1	-20.5	32.2
Ladrillos y tabiques refractarios	114.8	109.4	85.3	82.0	15.3	-4.7	-22.0	-3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 9
MEXICO: INDICADORES DEL EMPLEO

	1984	1985	1986	1987 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1984	1985	1986	1987 ^{a/}
<u>Desempleo urbano^{b/}</u>	<u>6.6</u>	<u>4.4</u>	<u>4.3</u>	<u>3.9</u>				
Primer trimestre	6.9	5.2	4.1	4.4				
Segundo trimestre	6.1	3.9	3.8	4.0				
Tercer trimestre	7.0	4.6	4.9	3.9				
Cuarto trimestre	6.5	3.7	4.4	3.2				
<u>Afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social c/</u>	<u>116.7</u>	<u>132.9</u>	<u>133.6</u>	<u>139.7</u>	<u>4.9</u>	<u>8.5</u>	<u>0.5</u>	<u>4.6</u>
Permanentes	117.8	132.8	136.4	143.0	5.7	6.6	2.7	4.8
Eventuales	111.1	133.3	120.0	123.6	0.8	19.0	-10.0	3.0
<u>Personal ocupado industria manufacturera c/</u>	<u>142.3</u>	<u>144.1</u>	<u>138.3</u>	<u>133.6</u>	<u>-1.1</u>	<u>2.3</u>	<u>-4.0</u>	<u>-3.4</u>
<u>Horas-hombre industria manufacturera c/</u>	<u>133.1</u>	<u>137.2</u>	<u>129.8</u>	<u>124.4</u>	<u>-0.4</u>	<u>3.5</u>	<u>-5.4</u>	<u>-4.2</u>
<u>Personal ocupado maquiladoras c/</u>	<u>126.2</u>	<u>177.3</u>	<u>207.6</u>	<u>254.0</u>	<u>32.3</u>	<u>6.2</u>	<u>17.1</u>	<u>22.4</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Porcentajes. Promedio ponderado de las 16 ciudades más importantes.

c/ Índice 1980 = 100.0.

Cuadro 10
MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>							
Exportaciones							
Valor	24.1	6.5	5.1	8.4	-9.6	-26.7	28.9
Volumen	16.2	27.1	19.4	8.8	-8.3	1.0	16.3
Valor unitario	6.8	-16.2	-12.0	-0.4	-1.4	-27.4	10.8
Importaciones							
Valor	27.2	-40.0	-40.7	31.6	19.6	-15.1	6.9
Volumen	20.4	-38.3	-28.3	22.6	37.4	-12.9	5.0
Valor unitario	5.6	-2.6	-17.4	7.4	-13.0	2.5	1.8
Relación de precios del intercambio	1.1	-13.9	6.7	-7.2	13.2	-25.5	8.8
<u>Indices (1980 = 100.0)</u>							
Poder de compra de las exportaciones	117.3	127.9	161.2	162.3	168.2	126.1	159.7
Quántum de las exportaciones	116.2	147.6	176.3	191.8	175.8	177.5	206.4
Quántum de las importaciones	120.4	74.3	53.3	65.3	89.8	78.2	82.1
Relación de precios del intercambio	101.1	87.0	92.8	86.1	97.5	72.6	79.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 11
MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES FOB^{a/}

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987 b/	1980	1987 b/	1984	1985	1986	1987 b/
Total exportaciones (mercancías fob)	21 664	16 031	20 656	100.0	100.0	8.4	-10.5	-26.0	28.9
Hidrocarburos	14 660	6 220	8 509	64.1	41.2	3.5	-10.8	-57.6	36.7
Petróleo crudo	13 309	5 580	7 877	58.7	38.1	1.2	-11.1	-58.1	41.2
Derivados del petróleo	1 351	640	632	2.7	3.1	68.6	8.6	-52.7	-1.2
Gas natural	-	-	-	2.8	-	-34.6	-	-	-
Productos no petroleros	7 004	9 811	12 147	35.9	58.8	20.4	-9.7	40.1	23.8
Principales exportaciones tradicionales	2 129	2 839	2 453	10.5	11.9	7.5	-4.9	33.3	-15.6
Café crudo en grano	492	825	492	2.6	2.4	10.1	16.0	67.7	-40.4
Camarón	323	354	435	2.4	2.1	5.7	-19.7	9.6	22.9
Plata	262	308	361	...	1.7	-15.6	-21.8	17.6	11.2
Legumbres y hortalizas frescas	214	198	238	1.0	1.2	20.1	19.6	-7.5	20.2
Tomate	214	408	200	1.2	1.0	97.3	-3.2	90.7	-50.9
Ganado vacuno	187	265	192	0.5	0.9	-32.5	67.0	41.7	-27.5
Cobre	148	162	161	1.0	0.8	-17.2	-19.6	9.5	-0.6
Azufre	113	135	159	0.7	0.8	-13.9	21.5	19.5	17.8
Frutas frescas	86	110	143	0.6	0.7	70.2	7.5	27.9	30.0
Algodón	90	74	72	2.0	0.3	79.3	-56.7	-17.8	-2.7
Principales exportaciones no tradicionales	3 890	5 601	7 787	12.7	37.7	51.0	-4.6	44.0	39.0
Productos metálicos, maquinaria y equipo	2 129	3 283	4 618	5.9	22.3	95.1	2.7	54.2	40.7
Autopartes	1 432	1 619	1 872	1.6	9.1	41.8	23.8	13.1	15.6
Automóviles y camiones	140	546	1 325	0.8	6.4	20.3	-5.4	290.0	142.7
Productos químicos	674	830	1 093	2.5	5.3	20.2	-10.7	23.1	31.7
Productos alimenticios y bebidas c/	428	583	878	2.4	4.3	13.4	2.1	36.2	50.6
Productos siderúrgicos	239	443	630	0.4	3.0	18.5	-26.8	85.4	42.2
Productos de minerales no metálicos	313	375	447	0.8	2.2	37.6	8.3	19.8	19.2
Productos petroquímicos	107	87	121	0.7	0.6	18.4	-33.5	-18.7	39.1
Resto	985	1 371	1 907	12.7	9.2	-13.0	-31.6	39.2	39.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ No incluye maquila.

b/ Cifras preliminares.

c/ Excluye el camarón congelado.

Cuadro 12
MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987 a/	1980	1987 a/	1984	1985	1986	1987 a/
Total importaciones (mercancías fob)	13 212	11 432	12 223	100.0	100.0	31.9	17.3	-13.5	6.9
Sector público	4 387	3 344	2 780	43.3	22.7	11.2	-8.4	-23.8	-16.9
Sector privado	8 825	8 088	9 443	56.7	77.3	53.1	36.5	-8.4	16.8
Bienes de consumo	1 082	846	768	12.8	6.3	38.1	27.6	-21.8	-9.2
Alimentos manufacturados	301	264	287	5.0	2.3	-24.9	5.2	-12.3	8.7
Gas butano y propano	318	171	84	0.8	0.7	453.5	40.1	-46.2	-50.9
Bienes intermedios	8 966	7 632	8 824	58.4	72.2	36.5	14.5	-14.8	15.6
Productos metálicos	2 894	2 855	3 172	18.7	26.0	58.9	32.2	-1.5	11.1
Material automotriz	841	715	1 082	7.6	8.9	60.5	46.7	-15.0	51.3
Productos químicos	1 342	1 184	1 353	7.5	11.0	36.3	14.1	-11.8	14.3
Productos agrícolas	1 170	679	929	8.0	7.6	-1.5	-24.7	-42.0	36.8
Maíz	255	166	283	3.1	2.3	-41.7	-30.5	-34.9	70.5
Semilla de soya	275	167	219	1.6	1.7	84.8	-31.8	-39.3	31.1
Sorgo	264	78	62	0.9	5.0	16.4	-27.3	-70.5	-20.5
Productos siderúrgicos	720	599	593	9.4	4.9	76.6	-2.4	-16.8	-1.0
Papel, imprenta y editorial	339	342	542	2.7	4.4	26.0	7.6	0.9	58.5
Productos petroquímicos	690	490	535	2.8	4.4	21.6	47.4	-29.0	9.2
Derivados del petróleo	331	267	369	0.8	3.0	27.7	40.9	-19.4	38.2
Bienes de capital	3 164	2 954	2 631	26.6	21.5	17.1	23.0	-6.4	-10.9
Productos metálicos, maquinaria y equipo	2 908	2 767	2 471	26.1	20.2	16.0	18.5	-4.8	-10.7
Otros no clasificados	-	-	-	2.2	-	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 13
MEXICO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 ^{a/}
Balance en cuenta corriente	-14 074	-6 416	5 242	4 059	379	-1 444	3 636
Balance comercial	-4 658	6 302	14 493	14 016	8 917	5 689	10 409
Exportaciones de bienes y servicios	28 884	26 168	27 188	30 157	27 671	21 996	27 520
Bienes fob	19 938	21 230	22 320	24 196	21 876	16 031	20 656
Servicios reales b/	8 947	4 938	4 867	5 961	5 805	5 965	6 864
Transporte y seguros	476	425	471	570	549	565	662
Viajes	6 347	2 639	2 727	3 284	2 900	2 983	3 498
Importaciones de bienes y servicios	33 542	19 866	12 695	16 142	18 754	16 307	17 111
Bienes fob	24 038	14 434	8 553	11 256	13 460	11 432	12 223
Servicios reales b/	9 505	5 431	4 141	4 887	5 294	4 875	4 888
Transporte y seguros	2 389	1 730	1 279	1 387	1 379	1 309	1 335
Viajes	6 155	2 208	1 582	2 168	2 262	2 113	2 362
Servicios de factores	-9 531	-12 815	-9 373	-10 186	-8 828	-7 448	-7 195
Utilidades	-1 898	-1 390	-383	-458	-617	-627	-1 047
Intereses recibidos	1 386	1 324	1 281	2 073	1 729	1 420	1 857
Intereses pagados	-8 384	-12 373	-10 190	-11 775	-9 965	-8 343	-8 116
Otros	-635	-377	-81	-26	26	102	111
Transferencias unilaterales privadas	114	98	121	230	289	315	422
Balance en cuenta de capital	15 151	2 843	-3 207	-1 902	-3 108	2 227	2 300
Transferencias unilaterales oficiales	175	198	180	180	160	175	246
Capital de largo plazo	13 044	10 404	4 742	2 504	-281	850	4 356
Inversión directa (neta)	2 537	1 656	462	389	491	906	3 248
Inversión de cartera (neta)	987	946	-625	-757	-879	-	-
Otro capital de largo plazo	9 521	7 803	4 904	2 872	106	-56	-
Sector oficial c/	618	2 775	4 256	2 826	727	-56	4 997
Préstamos recibidos	1 803	3 158	5 195	2 827	975	1 363	6 690
Amortizaciones	-1 185	-384	-938	-1	-248	-1 419	1 693
Bancos comerciales c/	2 973	604	1 431	459	6	-1	-
Préstamos recibidos	4 736	3 819	2 382	1 461	1 621	-	-
Amortizaciones	-1 764	-3 215	-951	-1 003	-1 615	-	-
Otros sectores c/	5 929	4 424	-782	-414	-627	-	-
Préstamos recibidos	7 912	7 979	1 417	913	1 020	-	-
Amortizaciones	-1 624	-3 387	-2 080	-1 354	-1 694	-	-
Capital de corto plazo (neto)	10 163	-2 442	-7 050	-3 579	-1 574	1 412	-3 157
Sector oficial	-	1 217	-1 216	-	-	-	-
Bancos comerciales	6 127	-1 417	-576	342	-41	-	-
Otros sectores	4 036	-2 242	-5 258	-3 921	-1 532	-	-
Errores y omisiones netos	-8 235	-5 316	-1 074	-1 006	-1 415	-210	855
Balance global d/	1 076	-3 573	2 034	2 157	-2 729	783	5 936
Variación total de reservas	-	-	-	-	-	-	-
(- significa aumento)	-762	3 469	-2 046	-2 146	2 900	-985	-6 924
Oro monetario	-7	7	-6	122	-25	-	-
Derechos especiales de giro	-34	172	-17	20	3	-	-
Posición de reserva en el FMI	-60	187	-95	95	-	-	-
Activos en divisas	-662	2 881	-2 967	-3 488	2 363	-	-
Otros activos	-	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-	222	1 039	1 104	610	-	-

Fuente: 1981-1986, Fondo Monetario Internacional y 1987, CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluyen otros servicios factoriales.

c/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

d/ Es igual a variación total de las reservas (con signo contrario), más asientos de contrapartida.

Cuadro 14
MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 ^{a/}
<u>Miles de millones de dólares</u>							
<u>Deuda externa total</u>							
Saldos	74.9	87.6	93.8	96.7	97.8	100.5	105.6
Desembolsos	28.8	17.5	12.5	5.3	4.7	6.1	10.7
Servicio	13.0	19.4	14.3	14.3	13.5	11.7	13.7
Amortizaciones	4.6	7.0	4.0	2.4	3.6	3.4	5.6
Intereses	8.4	12.4	10.3	11.9	9.9	8.3	8.1
<u>Deuda externa pública</u>							
Saldos	53.0	58.9	62.6	69.4	72.1	75.4	81.4
Mediano y largo plazo	42.2	49.6	52.8	69.0	71.6	74.0	80.8
Corto plazo	10.8	9.3	9.8	0.4	0.5	1.4	0.6
Desembolsos	20.4	9.5	5.6	7.8	4.6	6.1	9.3
Servicio ^{b/}	6.6	12.0	8.4	8.6	9.5	8.9	9.0
Amortizaciones	1.2	3.6	1.9	1.0	1.9	2.8	3.3
Intereses	5.4	8.4	6.5	7.6	7.6	6.1	5.7
<u>Porcentajes</u>							
<u>Relaciones</u>							
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	259.3	334.8	345.1	222.1	353.6	456.9	383.7
Servicios/exportaciones de bienes y servicios	22.9	75.3	37.5	59.1	49.0	53.2	49.8
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	29.1	47.4	38.0	39.6	35.8	37.7	29.4
Servicios/desembolsos	45.1	112.6	81.6	269.8	321.4	191.8	128.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} A partir de 1982, se incluye el servicio de la deuda del sector bancario nacionalizado.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>							
Indice de precios al consumidor ^{a/}	28.7	98.8	80.8	59.2	63.7	105.7	159.2
Alimentos	24.7	89.8	77.9	70.6	57.5	108.7	150.2
Artículos con precios controlados	...	...	...	...	61.8	121.8	156.8
Artículos con precios no controlados	...	...	...	...	64.7	97.3	160.8
Canasta familiar salario mínimo	27.9	92.8	78.4	63.3	60.9	112.5	148.9
Indice de precios mayoristas ^{b/}	27.2	92.6	88.0	63.2	63.4	101.6	164.6
Indice de precios al productor ^{a/}	...	93.5	80.2	60.1	61.1	102.3	166.7
Productos agrícolas ^{c/}	...	...	...	...	61.4	70.6	151.8
Productos de empresas privadas	...	...	...	...	60.0	109.8	171.5
Productos de empresas públicas ^{d/}	...	...	...	...	71.7	104.9	151.6
Materias primas	...	...	...	...	55.9	111.3	169.7
Indice del costo de edificación ^{e/}	31.2	73.7	75.6	56.0	60.6	96.6	201.9
<u>Variación media anual</u>							
Indice de precios al consumidor ^{a/}	27.9	58.9	101.9	65.4	57.7	86.2	131.8
Alimentos	26.2	53.5	91.1	74.9	59.8	85.7	131.1
Artículos con precios controlados	...	...	...	...	59.4	94.0	136.3
Artículos con precios no controlados	...	...	...	...	56.9	82.0	129.3
Canasta familiar salario mínimo	28.5	54.9	97.0	69.8	57.7	91.6	128.1
Indice de precios mayoristas ^{b/}	24.5	56.1	107.4	70.3	53.6	87.3	135.6
Indice de precios al productor ^{a/}	25.5	57.5	99.3	63.6	55.2	79.5	145.3
Productos agrícolas ^{c/}	36.8	35.1	78.7	97.4	60.0	73.5	120.3
Productos de empresas privadas	27.2	53.3	97.2	66.4	54.6	77.8	128.2
Productos de empresas públicas ^{d/}	23.0	76.6	146.9	76.6	51.6	78.8	128.3
Materias primas	22.6	56.4	116.2	71.8	53.3	81.2	134.7
Indice del costo de edificación ^{e/}	29.0	54.8	83.9	56.4	55.2	78.5	142.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^{a/} Nacional.^{b/} En la ciudad de México.^{c/} Precios de garantía a los agricultores.^{d/} Excluye el petróleo de exportación.^{e/} Nacional, para la vivienda de interés social.

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DEL INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Variaciones respecto del mes anterior					Variaciones respecto del mismo mes del año anterior				
	1983	1984	1985	1986	1987	1983	1984	1985	1986	1987
Enero	10.9	6.4	7.4	8.8	8.1	110.0	73.4	60.8	65.9	104.3
Febrero	5.4	5.3	4.2	4.4	7.2	112.9	73.2	59.0	66.4	109.8
Marzo	4.8	4.3	3.9	4.6	6.6	115.4	72.3	58.4	67.6	113.7
Abril	6.3	4.3	3.1	5.2	8.7	117.2	69.1	56.5	71.1	120.9
Mayo	4.3	3.3	2.4	5.6	7.5	114.5	67.4	55.1	76.4	125.0
Junio	3.8	3.6	2.5	6.4	7.2	112.5	67.1	53.4	83.2	126.7
Julio	4.9	3.3	3.5	5.0	8.1	112.1	64.5	53.7	85.8	133.4
Agosto	3.9	2.8	4.4	8.0	8.2	98.0	62.8	56.0	92.2	133.9
Septiembre	3.1	3.0	4.0	6.0	6.6	93.8	62.7	57.6	96.0	135.2
Octubre	3.3	3.5	3.8	5.7	8.3	90.4	63.0	58.0	99.6	141.0
Noviembre	5.9	3.4	4.6	6.8	7.9	91.9	59.2	59.8	103.7	143.6
Diciembre	4.3	4.2	6.8	7.9	14.8	80.8	59.2	63.7	105.7	159.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

Cuadro 17

MEXICO: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS^{a/}

	Indices (1976 = 100.0)		Tasas de crecimiento	
	Salarios nominales	Salarios reales	Salarios nominales	Salarios reales
1977	128.2	99.5	28.2	-0.5
1978	145.5	96.0	13.5	-3.6
1979	168.3	94.7	15.7	-1.4
1980	197.7	87.7	17.5	-7.4
1981	257.3	88.8	30.1	1.3
1982 ^{b/}	412.0	91.7	60.1	3.3
1983	606.7	68.6	47.3	-25.2
1984	935.7	62.9	54.2	-8.3
1985	1 456.7	62.1	55.7	-1.2
1986	2 486.5	55.4	70.7	-10.8
1987	5 410.9	52.8	117.6	-4.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y del Banco de México.

a/ Se refiere a los salarios mínimos generales. Se considera aquí el promedio anual de las distintas zonas salariales, ponderado con la población asalariada de cada una de ellas, con base en datos censales. Se deflactaron con el índice nacional de precios al consumidor para estratos de bajos ingresos.

b/ Se supuso que la recomendación presidencial (no obligatoria) de un aumento de 30% a los salarios mínimos a partir del 18 de febrero fue aplicada sólo por el 40% de las empresas, y que gradualmente fue generalizándose, hasta volverse ley el 1 de noviembre.

Cuadro 18

MEXICO: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO

	Tipo de cambio oficial a/ (pesos por dólar)		Indice de precios al mayoreo		Tipo de cambio de paridad (22.77 x (3/4))	Relación entre el tipo de cambio oficial y de paridad	
	Libre	Controlado b/	México	Estados Unidos		Libre	Controlado
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(1/5)	(2/5)
1978	22.77		100.0	100.0	22.77	100.0	
1979	22.80		118.3	112.6	23.92	95.3	
1980	22.95		147.2	128.4	26.10	87.9	
1981	24.51		183.3	140.2	29.77	82.3	
1982	57.18		286.1	143.0	45.56	125.5	
1983	150.29	120.17	593.2	144.8	93.28	161.1	128.8
1984	185.19	167.77	1 010.4	148.3	155.14	124.9	112.4
1985	310.24	256.96	1 551.6	147.5	239.44	129.6	107.3
I	217.86	200.45	1 319.5	147.7	203.42	107.1	98.5
II	235.97	218.56	1 474.0	147.8	227.08	103.9	96.2
III	336.20	275.28	1 597.2	146.8	247.74	135.7	111.1
IV	450.94	333.55	1 815.7	147.7	279.53	161.3	119.3
1986	637.88	618.85	2 906.6	143.0	463.63	137.6	133.5
I	463.65	422.89	2 208.4	145.4	345.84	134.1	122.3
II	554.33	522.08	2 559.9	142.6	408.76	135.6	127.7
III	686.80	664.22	3 106.6	142.0	498.15	137.9	133.3
IV	846.72	836.22	3 755.3	142.1	601.75	140.7	139.0
1987	1 405.82	1 366.73	6 887.5	147.0	1 066.06	131.9	128.2
I	1 019.21	1 015.88	4 586.4	144.3	723.72	140.8	140.4
II	1 232.35	1 229.08	5 922.9	146.6	919.95	134.0	133.6
III	1 454.26	1 450.59	7 579.7	148.3	1 163.79	125.0	124.6
IV	1 917.45	1 771.36	9 461.0	148.8	1 447.76	132.4	122.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Promedio del período.

b/ A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial", y después "controlado".

Cuadro 19

MEXICO: TASAS DE INTERES PASIVAS

	Costo promedio de captación ^{a/b/}	Pagarés bancarios a tres meses con redimimiento liquidable al vencimiento		Certificados de la Tesorería a tres meses	
		Nominales ^{b/}	Reales ^{c/}	Nominales ^{b/}	Reales ^{c/}
<u>1984</u>	<u>50.9</u>	<u>49.9</u>	<u>1.0</u>	<u>49.3</u>	<u>0.3</u>
I	54.1	51.4	-	49.7	-1.2
II	50.5	50.4	10.0	49.1	8.2
III	50.7	50.4	7.8	50.3	7.8
IV	48.4	47.5	-14.0	48.2	-13.6
<u>1985</u>	<u>56.1</u>	<u>59.5</u>	<u>4.9</u>	<u>62.4</u>	<u>8.5</u>
I	48.0	48.9	9.5	51.3	11.7
II	53.5	56.0	13.0	58.1	18.3
III	59.0	64.2	7.8	70.5	13.9
IV	63.8	68.8	-10.7	69.8	-10.0
<u>1986</u>	<u>80.9</u>	<u>84.7</u>	<u>3.1</u>	<u>88.6^{d/}</u>	<u>6.2</u>
I	70.2	75.2	8.2	76.0	9.1
II	75.2	80.9	2.4	81.7	2.8
III	84.5	88.3	4.5	91.1 ^{d/}	6.1
IV	93.7	94.3	-2.8	105.5	6.6
<u>1987</u>	<u>94.7</u>	<u>97.3</u>	<u>-12.0</u>	<u>103.1</u>	<u>-8.0</u>
I	96.1	94.3	-4.0	103.9	4.9
II	94.8	94.3	-5.9	98.8	0.4
III	92.0	94.3	-15.0	96.3	-11.1
IV	95.7	106.1	-23.2	113.4	-26.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ No se proporcionan tasas reales del costo promedio de captación por la imposibilidad de deflactarlo sobre una base temporal adecuada, por ser un promedio de tasas de interés a distintos plazos.

b/ Tasas netas expresadas en porcentajes anuales.

c/ Tasas anualizadas. Para deflactarlas, se utilizó el índice nacional de precios al consumidor cada tres meses.

d/ No se cotizaron en los meses de agosto y septiembre.

Cuadro 20
MEXICO: INDICADORES MONETARIOS

	Saldo a fines de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1984	1985	1986	1987 a/	1984	1985	1986	1987 a/
1. Base monetaria	4 834	5 679	8 390	14 285	54.1	17.5	47.7	70.3
2. Dinero (M ₁)	2 321	3 570	6 145	14 116	62.3	53.8	72.1	129.7
Efectivo en poder del público	1 119	1 732	3 059	7 318	65.0	54.8	76.6	139.2
Depósitos en cuenta corriente ^{b/}	1 202	1 838	3 086	6 798	61.8	52.9	67.9	120.3
3. Cuasidinero	7 374	10 652	22 327	59 753	73.1	44.5	109.6	167.6
Instrumentos bancarios ^{c/}	6 650	9 558	19 380	47 389	72.9	43.7	102.8	144.5
Instrumentos no bancarios ^{d/}	724	1 094	2 947	12 364	74.0	51.1	169.4	319.5
4. Dinero más cuasidinero (M ₂)	9 695	14 222	28 472	73 869	70.4	46.7	100.2	159.4
5. Depósitos a plazo	594	1 344	3 343	8 204	47.0	126.3	148.7	145.4
6. Total instrumentos de ahorro (4+5)	10 289	15 566	31 815	82 073	68.8	51.3	104.4	158.0
7. Crédito interno	15 183	27 131	58 287	132 538	48.4	78.7	114.8	127.4
Al sector público	10 432	19 519	44 769	97 531	37.1	87.1	129.4	117.9
Gobierno ^{d/}	7 530	14 938	34 723	78 460	33.7	98.4	132.4	126.0
Instituciones públicas	2 902	4 581	10 046	19 071	47.1	57.9	119.3	89.8
Al sector privado	4 196	6 670	11 481	29 189	86.4	59.0	72.1	154.2
A sectores financieros	433	732	1 513	4 325	51.4	69.1	106.7	185.8
A otros sectores	122	210	524	1 493	40.2	72.1	149.5	184.9
Multiplicadores monetarios (coeficientes)								
M ₁ /base monetaria	0.48	0.63	0.73	0.99				
M ₂ /base monetaria	2.01	2.50	3.39	5.17				
Velocidad de circulación: PIB/M ₁	15.33	15.47	19.60	23.01				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ En moneda nacional y extranjera.

c/ Con vencimiento hasta de un año, y aceptaciones bancarias.

d/ CETES, PAGAFES, BONDES y papel comercial.

e/ Incluye el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamenteo del Distrito Federal.

Cuadro 21
MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS
Y LOS PARTICULARES a/

	Saldos a fines de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1984	1985	1986	1987 b/	1984	1985	1986	1987 b/
Total	7 778	12 562	24 819	58 837	67.4	61.5	97.6	137.0
Actividades primarias	1 148	2 016	3 726	9 011	94.2	75.6	84.8	141.8
Agropecuarias	801	1 267	1 818	3 692	87.6	58.2	43.4	103.0
Minería y otras	347	749	1 908	5 319	115.9	115.9	154.7	178.8
Industria	3 397	5 370	10 552	24 234	53.3	58.1	96.5	129.7
Energéticos	1 225	1 940	4 210	8 653	39.2	58.4	117.0	105.5
Industrias de transformación	1 873	3 044	5 808	14 565	62.7	62.5	90.8	150.8
Construcción	299	386	534	1 016	61.6	29.1	38.3	90.3
Vivienda de interés social	374	657	1 241	2 834	122.6	75.7	88.9	128.4
Servicios y otras actividades	1 838	3 144	6 857	17 429	53.0	71.1	118.1	154.2
Comercio	1 021	1 375	2 443	5 327	116.8	34.7	77.7	118.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco de México y de los fondos de fomento.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 22

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO CONSOLIDADO

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento				
	1984	1985	1986	1987 a/	1983	1984	1985	1986	1987 a/
Ingresos totales	9 818	14 788	24 082	58 706	109.3	66.5	50.6	62.8	143.8
Gobierno federal	4 975	7 991	12 670	32 577	107.6	56.4	60.6	58.6	157.1
Organismos y empresas controlados	7 348	10 932	15 881	38 543	125.0	65.7	48.8	45.3	142.7
PEMEX	3 844	5 464	7 134	18 997	162.9	51.0	42.1	30.6	166.3
Otros	3 504	5 468	8 747	19 546	88.3	85.5	55.2	60.0	123.5
Sector no presupuestado ^{b/}	529	757	1 366	3 329	73.1	78.7	43.1	80.4	143.7
Menos: operaciones compensadas	3 034	4 891	5 835	15 742	134.7	50.5	61.2	19.3	169.8
Gastos totales	11 925	18 596	35 548	86 494	68.6	62.9	55.9	91.2	143.3
Gobierno federal	7 111	11 572	23 011	60 043	70.1	54.6	62.7	98.9	160.9
Organismos y empresas controlados	7 133	10 713	16 213	38 416	98.0	65.3	50.2	51.3	136.9
PEMEX	3 340	5 045	7 146	19 092	101.0	50.7	51.0	41.6	167.2
Otros	3 793	5 668	9 067	19 324	94.9	80.9	49.4	60.0	113.1
Sector no presupuestado ^{b/}	714	1 204	2 158	3 778	32.5	68.4	68.6	79.2	75.1
Menos: operaciones compensadas	3 034	4 891	5 835	15 742	134.7	50.5	61.2	19.3	169.8
Déficit económico	2 106	3 809	11 805	29 061	42.6	47.7	80.9	209.9	146.2
Gobierno federal	2 136	3 581	10 341	27 467	21.1	50.6	67.6	188.8	165.6
Organismos y empresas controlados	-215	-219	332	-127	...	77.7	-12.6	...	...
PEMEX	-504	-419	12	95	...	53.7	-16.8	...	691.7
Otros	289	200	319	-222	183.6	39.6	-31.8	59.5	...
Sector no presupuestado ^{b/}	185	446	793	449	-14.1	44.6	141.1	77.8	-43.4
Intermediación financiera^{d/}	399	726	881	1 939	-26.4	320.0	82.0	21.3	120.1
Déficit financiero	2 505	4 535	12 686	31 000	-8.1	64.7	81.0	179.7	144.4
Financiamiento									
Interno	2 128	4 413	11 722	28 223					
Banco de México	1 029	1 854	3 431	1 583					
Otros	1 099	2 559	8 291	26 640					
Externo	377	122	964	2 777					
Relaciones (porcentajes)									
Ingresos totales/PIB	34.2	32.4	30.3	30.0					
Gastos totales/PIB	41.5	40.8	44.8	44.2					
Gastos totales sin intereses/PIB	24.9	28.5	28.3	24.7					
Déficit financiero/PIB	8.7	9.9	16.0	15.8					
Financiamiento interno/déficit	85.0	105.4	92.4	91.0					
Financiamiento externo/déficit	15.0	-5.4	7.6	9.0					

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye Teléfonos de México, Sistema de Transporte Colectivo, Departamento del Distrito Federal y, hasta fines de 1983, Altos Hornos de México, S.A.

c/ Incluye 479,000 millones de pesos de diferencia con fuentes de financiamiento.

Cuadro 23

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO FEDERAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1984	1985	1986	1987 a/	1984	1985	1986	1987 a/
1. <u>Ingresos corrientes</u>	<u>4 975</u>	<u>7 990</u>	<u>12 670</u>	<u>32 577</u>	<u>56.4</u>	<u>60.6</u>	<u>58.6</u>	<u>157.1</u>
Ingresos por PEMEX	1 708	2 741	2 980	10 163	46.0	60.5	8.7	241.0
Ingresos sin PEMEX	3 267	5 249	9 690	22 414	62.5	60.7	84.6	131.3
Tributarios	3 036	4 837	8 922	20 503	66.1	59.3	84.5	129.8
Directos	1 204	1 923	3 365	7 556	65.6	59.7	75.0	124.5
Indirectos	1 695	2 608	4 876	11 468	67.0	53.9	87.0	135.0
Sobre el comercio exterior	137	306	681	1 479	64.0	123.4	122.5	117.2
No tributarios	231	413	768	1 911	26.2	78.8	86.0	148.8
2. <u>Gastos corrientes</u>	<u>6 226</u>	<u>9 840</u>	<u>20 076</u>	<u>53 655</u>	<u>59.0</u>	<u>58.0</u>	<u>104.0</u>	<u>167.3</u>
Remuneraciones	999	1 549	2 495	5 939	72.2	55.1	60.7	138.5
Intereses	2 573	4 217	10 753	33 941	61.3	63.9	155.0	215.6
Transferencias	1 319	2 142	3 290	6 311	32.2	62.4	53.6	91.8
Otros gastos corrientes	1 335	1 932	3 543	7 464	79.4	44.7	83.4	110.7
3. <u>Ahorro corrientes (1-2)</u>	<u>-1 251</u>	<u>-1 850</u>	<u>-7 406</u>	<u>-21 078</u>				
4. <u>Gastos de capital</u>	<u>951</u>	<u>1 792</u>	<u>2 814</u>	<u>6 299</u>	<u>39.9</u>	<u>88.4</u>	<u>57.0</u>	<u>123.8</u>
Inversión real	263	451	793	1 841	89.2	71.5	75.8	132.2
Transferencias de capital	540	1 077	1 838	4 201	22.4	99.4	70.7	128.6
Otros gastos de capital	148	265	183	257	48.0	79.1	-30.5	40.4
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	<u>7 177</u>	<u>11 632</u>	<u>22 890</u>	<u>59 954</u>	<u>47.2</u>	<u>62.1</u>	<u>96.8</u>	<u>161.9</u>
6. <u>Déficit presupuestal (1-5)</u>	<u>2 202</u>	<u>3 642</u>	<u>10 220</u>	<u>27 377</u>	<u>55.6</u>	<u>65.4</u>	<u>180.6</u>	<u>167.9</u>
7. <u>Cuentas ajenas</u>	<u>66</u>	<u>61</u>	<u>121</u>	<u>89</u>				
8. <u>Déficit total (6+7)</u>	<u>2 136</u>	<u>3 581</u>	<u>10 341</u>	<u>27 466</u>	<u>50.6</u>	<u>67.6</u>	<u>188.8</u>	<u>165.6</u>
<u>Relaciones (porcentajes)</u>								
Ahorro corriente/gastos de capital	-131.5	-103.2	-263.2	334.6				
Déficit fiscal/gastos totales	29.8	30.8	45.2	45.8				
Ingresos tributarios (con PEMEX)/PIB	17.3	17.5	15.0	15.7				
Ingresos tributarios (sin PEMEX)/PIB	11.4	11.5	11.2	10.5				
Gastos totales/PIB	25.0	25.5	28.8	30.6				
Déficit fiscal/PIB	7.4	7.9	13.0	14.0				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

